

EDITORIAL

Haz patria, construye un ciudadano

n el primer número de esta publicación, en septiembre de 2006, el rector en turno, maestro Sergio César Espinosa, declaraba, a propósito de los 30 años de la uic, que para esta universidad era prioritaria la calidad educativa, la formación de profesionistas, pero más importante era la formación de ciudadanos. El éxito de un egresado de la uic no se evalúa con base en el éxito económico –o no sólo–, sino en su compromiso ético, que implica responsabilidad social y profesional. "¿Para qué hombres económicamente exitosos, si para disfrutar de sus bienes deben vivir blindados, escoltados, bajo el miedo? ¿Para qué un profesionista exitoso si su éxito lo basa en el engaño y en la trampa?", decía el misionero Sergio César, casi como anuncio de esta situación de decadencia o desintegración del tejido social que deja un saldo trágico a lo largo del país. Cada mexicano está obligado a reflexionar sobre su grado de responsabilidad en esta demencia sangrienta.

Entramos de lleno a los procesos electorales y no hay discurso que no exalte las falsas bondades de sus organismos políticos para ganar el voto o manipularlo en su favor. Desde este foro, nos hemos propuesto exponer diversas perspectivas que nos ayuden a pensar y a visualizar la realidad que vivimos. No hay peor mal que la negación para reconocerlo. Javier Sicilia, el poeta que encabeza el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, nos advierte, en la entrevista concedida a la uic, sobre la ausencia de una agenda nacional que obligue a todas las fuerzas políticas a asumir el compromiso de resarcir el tejido social, a construir ciudadanía, a poner sobre la mesa un pacto nacional que recupere la esperanza y la confianza en las instituciones. Por su parte, el maestro Horacio Radetich señala, en sentido semejante, que ésta es una democracia de habitantes, pero no de ciudadanos.

Cada una de las colaboraciones convocadas bajo el lema "ciudadanos, líderes y caudillos" apunta a un mismo horizonte: el ciudadano está ausente de la toma de decisiones, no cuenta, no se indigna, no existe para una cultura donde el otro es nadie, no conforma un nosotros. La crueldad, la corrupción, la indiferencia ocupan el sitio de la piedad, de la responsabilidad-honestidad, de la solidaridad.

José Ángel Leyva



RECTOR Juan José Corona López

DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA Ramón Enrique Martínez Gasca

DIRECCIÓN GENERAL ADMINISTRATIVA Y FINANCIERA Emilio Fortoul Ollivier

Dirección General de Formación Integral José Arturo de la Torre Guerrero

ÁREA DE POSGRADO, INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN CONTINUA Arturo Perlasca Lobato

ÁREA DE HUMANIDADES, COMUNICACIÓN Y NEGOCIOS Martha Leonor Anides Fonseca

ÁREA DE LA SALUD Gabriela Martínez Iturribarría

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Núm. 24, abril-junio de 2012

DIRECTOR José Ángel Leyva Alvarado

JEFA DE REDACCIÓN Eva González Pérez

Jefe de Diseño Javier Curiel Sánchez

REDACCIÓN Camilo de la Vega Membrillo Angélica Monroy López

Asistencia editorial Maricel Flores Martínez

COMITÉ EDITORIAL

Juan Pablo Brand Barajas, Cynthia Cerón Hernández, Carlos Esquivel Tostado, José Luis Franco Barba, Cecilia Gómez Fernández, Marco Antonio Pulido Rull, Luisa Fernanda Rico Mansard, José Luis Ureña Cirett

Consejo de Asesores

Yolanda Angulo Parra, Mauricio Beuchot Puente, Marco Antonio Campos, Rogelio Cuéllar Ramírez, Paulette Dieterlen, Evodio Escalante Betancourt, Jorge Luis Folch Mallol, Juan Gelman, Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Hurtado Pérez, Simón Kawa, Arnoldo Kraus Weisman, Carlos López Beltrán, Rodolfo Mata Sandoval, León Olivé Moret, Juan Carlos Pereda Failache, Nora Rabotnikof Maskivquer, Ana Cristina Ramírez Barreto, Eduardo Reyes Langagne, Faviola Rivera Castro, Luis Ignacio Sáinz, Teresa Santiago Oropeza, Juan José Tamayo

Fotografía José Ángel Leyva (JAL), Stock.xchng y wikimedia.org

Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de sus autores.

La reproducción de cualquiera de estos textos está sujeta a la autorización de la editorial y el autor.

Precio por ejemplar: \$50 m.n. • Suscripción anual (cuatro números): \$200 m.n. (residentes en México) • 40 dólares (extranjero)
Indexada en Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y EBSCO (Elton B. Stephens Company).

ISSN: 1870-8218

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

UIC Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental • UIC Universidad Intercontinental, A.C. Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, Tlalpan, C.P. 14420, México, D.F. E-mail: ripsiedu@uic.edu.mx | Tel.: 5487 1400 y 5487 1300 Ext. 4446 | Fax: 5487 1356

FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL UIC es una publicación trimestral de la UIC Universidad Intercontinental, A.C.

Editor responsable: José Ángel Leyva Alvarado • Número de certificado de Reserva de Título otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite • Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite • Domicilio: Insurgentes Sur núm. 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D. E. • Imprenta: Gustavo Ramón Noria (Publigráfica) | Bolívar 167, Colonia Doctores, C.P. 06720, México, D.F., Delegación Cuauhtémoc • La edición de este número consta de un tiro de 10 000 ejemplares, que se terminaron de imprimir en marzo de 2012 • Distribuidor: UIC Universidad Intercontinental, A.C., Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C. P. 14420, Tlalpan, México, D. E.







Índice

Ciudadanía inexistente

Dossier

- 5 Construir ciudadanía, recuperar la esperanza. Entrevista con Javier Sicilia | José Ángel Leyva
- 13 **Líderes, caudillos y ciudadanos. Una relación compleja |** Ivonne Acuña Murillo
- 19 **País de habitantes |** Horacio Radetich
- 23 **Líderes ciudadanos** | Raúl Tortolero Moreno
- 27 **Chile: los estudiantes rompen la inercia política |** Rafael Ruiz Moscatelli
- 32 Participación en los derechos humanos | Pablo Romo Cedano
- 37 Movilización social vs. modelo económico | Jesús Nevárez Pereda
- 43 **Ciudadano 3.0** | Liliana López Borbón
- 51 Memorias de un líder | Jesús Ramírez Cuevas

El mundo y su imagen

57 **Arte entre guerras: la Bauhaus y el diseño moderno |** Ingrid Fugellie Gezan

Salud

- 57 **Bacterias: ¿amigas o enemigas? |** Ramón Alberto Batista García y Jorge Luis Folch Mallol
- 63 **Desgaste dental y erosión ácida** | Agustín Zerón

Negocios

67 **Cuatro jinetes espirituales de Cataluña** | Juan Pablo Brand Barajas

Comunidad vic

- 76 **José Luis Arévalo: un exa vic en la guerra |** Paloma Oseguera Gamba
- 77 Entrega de reconocimiento a Certified Meetings Specialist en Puerto Vallarta | Ramón Martínez Gasca



Construir ciudadanía, recuperar la esperanza

Entrevista a Javier Sicilia

El que no conoce la verdad es simplemente un ignorante. Pero el que la conoce y la llama mentira, ¡ése es un criminal!

Bertolt Brecht

s 31 de enero de 2012; la noche de ayer se hizo el lanzamiento de la campaña "En los zapatos del otro", del grupo El Grito Más Fuerte, compuesto en su mayoría por artistas mexicanos famosos. Su propósito consiste en crear conciencia acerca de ese otro que forma parte de un nosotros; lo que le suceda al vecino es un problema común, un asunto ciudadano. Romper con la cultura de la indolencia y el individualismo feroz para impedir que la tragedia nos alcance a todos es su objetivo. Esa campaña es una acción del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) que encabeza el poeta Javier Sicilia, quien ha concedido esta conversación para la Revista uic, a propósito del tema que define este número: ciudadanos, líderes y caudillos. Javier se muestra fatigado tras una larga faena y una acumulación de desgaste anímico, pero se reanima cuando comienza la entrevista y tocamos puntos que mueven su interés.

Como líder de opinión, como periodista y escritor, y ahora como líder social, moral de la sociedad mexicana, ¿qué percepción tienes de nuestra ciudadanía? ¿Qué opinas de una democracia que funciona con decenas de millones de analfabetas y de pobres en condiciones de miseria y un sistema de partidos como el que nos gobierna?

Este país tiene sectores ciudadanos, pero la mayoría carece de conciencia ciudadana. La historia de esta ausencia de ciudadanía se remonta a la forma como nos gobernó el PRI durante tantos decenios. Un ejercicio del poder contra los ciudadanos y con la cooptación de los medios de comunicación. Luego vino la oportunidad de la transición democrática de construir ciudadanía, pero esa oportunidad se canceló cuando no se hicieron las reformas democráticas que necesitaba el Estado y tampoco hubo reforma de medios, que siguen siendo monopólicos. Televisa y TV Azteca no construyen ciudadanía, no construyen nada; continúan la consigna de Emilio Azcárraga Milmo de hacer conJosé Ángel Leyva



Estamos en un estado de indefensión ciudadana, porque la participación se ciñe a un círculo rojo de personas que leen y opinan, y no pasa del 15 por ciento de la población.

tenidos para divertir a los jodidos y mantener en estado de embrutecimiento, de imbecilidad a los televidentes. A ello debemos agregar los millones de analfabetas y los millones de pobres al margen de la lectura. Estamos en un estado de indefensión ciudadana, porque la participación se ciñe a un círculo rojo de personas que leen y opinan, y no pasa del 15 por ciento de la población. La fracción de ese porcentaje que se burló hasta el cansancio de la ignorancia de Peña Nieto en la Feria del Libro de Guadalajara no permea a las grandes masas, para quienes la virtud o la condición lectora de un gobernante no significan nada.

La indefensión ciudadana se evidencia en las cifras de personas asesinadas en este sexenio, sean las oficiales, más conservadoras, de 47 300, o las que yo conozco de los especialistas, como las de un investigador forense de la Universidad de San Francisco que me habla de 63 700. Además de 20 mil desaparecidos y más de 50 mil desplazados. Ni siquiera hay cifras confiables, pero son descomunales. Lo peor es que las calles no están repletas de indignación. Eso habla de un vacío ciudadano, de la indefensión en la que está inmerso el país.

Hace unos días tú insistías en que debemos trabajar sin descanso para salvar al país. La pregunta es ¿cómo?

Creo que presionando, como lo hace el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad —esa fracción ciudadana, consciente de su papel en la vida política y social del país—. Una muestra de esa fuerza ciudadana, de reserva moral, se dio con la Marcha Nacional por la Paz y la Justicia, del 8 de mayo del 2011. No alcanzo a entender qué ocurre con esa fracción ciudadana que se manifiesta y luego se apaga, se dispersa. Los pleitos terminan destruyendo lo consensos, las sospechas pesan más que los anhelos; las agendas que se quieren imponer, los movimientos que se quieren los que se quieren los

ren montar funcionan con una lógica que termina por demoler la unidad ciudadana. Los enojos, enconos y berrinches por las mínimas cosas adquieren una dimensión que nos incapacita para hacer un solo cuerpo antes las demandas prioritarias.

En los últimos años han tenido lugar, en México, movilizaciones gigantescas, demostraciones de inconformidad e indignación conmovedoras, desde la crisis del 94, cuando presenciamos escenas brutales como la de personas que se cosían los labios o se extraían sangre de la venas para externar su impotencia y su rabia, hasta las marchas sin parangón para defender el desafuero de Andrés Manuel López Obrador. Pero la sociedad está harta de engaños y de ver que sus sacrificios no cambian en esencia nada de esa realidad que nos agobia. Entonces, ¿en dónde queda esa energía ciudadana?

Pienso en la falta de continuidad de esos movimientos, en la falta de presión ciudadana. Ejemplos como el del movimiento zapatista, que logró algo muy importante, el diálogo. Eso mismo que el мрл impulsó desde el principio y que sentó al presidente de la República a la mesa del diálogo en el Castillo de Chapultepec para discutir sus estrategias, y sentó al poder legislativo. Inmediatamente vino la avalancha de críticas y de reacciones invalidando los esfuerzos del movimiento porque dialogar era ya sinónimo de claudicación y de entreguismo. No, el diálogo era la puerta para la discusión y la revisión de las políticas de seguridad, para acabar con la guerra. Se banalizó el esfuerzo, fue más importante si le di un abrazo a Calderón, si besé a un político, si encendí un cigarro. Esos gestos de paz no representan ningún tipo de sometimiento ni de claudicación, lo único que significan es que no me mueve el rencor, el odio a los personajes de una política que mató a mi hijo. Se perdió la sustancia de la cosa y no ganamos la justicia. Pero se ganaron cosas, se abordaron temas y asuntos cara a cara con el presidente, se hicieron listas de los desaparecidos y los asesinados, elaboramos una agenda política fundamental. Ahora estamos de nuevo como en el principio, porque la ciudadanía dejó de presionar, de manifestarse para que se retomen asuntos esenciales como la Reforma Política, que nosotros sustentamos en seis puntos. Si hubiesen seguido las presiones sociales, estoy convencido de que la Reforma Política pasa. No son procesos inmediatos, son de plazos más largos.

Cierto, la visibilidad de los problemas. El zapatismo nos hizo ver a los indígenas y sus comunidades, puso al descubierto la naturaleza racista y clasista de la sociedad mexicana, y ahora el MPJD nos hace ver la flaqueza ciudadana, el grado de descomposición del tejido social. Una madre de las muertas de Juárez decía en el Zócalo en una de tus manifestaciones: "Cuando nuestras hijas salgan a la calle en minifalda y nadie las agreda por ser mujeres, entonces habrá ocurrido un cambio en la justicia en México." La realidad es visible. ¡Cómo cambiarla?

Yo aún no lo entiendo. Lo electoral ha dejado de lado a la agenda ciudadana. En Guadalajara, tuve una fuerte discusión en ese sentido con Paco Ignacio Taibo II por mi posición personal de anular el voto en las próximas elecciones. ¿Con qué derecho nos pide la clase política un cheque en blanco cuando nos negó la Reforma Política? El hecho mismo de que se reconozca una "clase política" dentro de la ciudadanía es anómalo. Los políticos no forman una clase; son representantes populares, servidores públicos. Lo que este país demanda con urgencia es una agenda nacional en la que se comprometan todas las fuerzas políticas. No me parece que México esté para vivir un proceso electoral como si el país no existiera, como si la figura de un presidente, la mis-



ma de siempre, sea garantía para salvar la nación. A mí me simpatiza el candidato de Paco Ignacio, Andrés Manuel; le tengo aprecio, me parece que tiene buenas intenciones, pero eso no es suficiente para cambiar el rumbo del país. Taibo me contraargumentaba que no es López Obrador, sino Morena (Movimiento de Regeneración Nacional), y yo le contestaba —y así lo pienso— que Morena es sólo la base electoral del PRD, no un movimiento propiamente dicho. A los partidos no les preocupan los compromisos, los cambios en México, la gente, sino el poder, los beneficios del poder, sus intereses.

Esa posición te acarrea antipatías y enemistades entre quienes ven en ese gesto un peligro para la esperanza a través de la democracia electoral. ¿Piensas que emitir un voto a favor de un candidato o partido es aceptar una exigencia de incondicionalidad política, de renuncia al ejercicio de la crítica?

Mi declaración tiene un peso político, moral por lo que represento en el movimiento, pero no es la posición del MPJD.

abril-junio 2012 UIC. Foro Multidisciplinario | 7



Votar en blanco es un acto de conciencia ciudadana, de protesta ante el Estado al que decimos: "Así no, con estas reglas del juego no". Es recordarles, hacerles ver a los candidatos que las víctimas son seres humanos, y todos somos responsables por la desgracia que vive México, por el terror, el miedo, por la cancelación de la libertad. Si la ciudadanía no dice "así no jugamos", si no niega el cheque en blanco a esa clase política, no habrá cambio alguno, nos seguirá expoliando. Estoy consciente de que me quieren hacer ver como un traidor, como una especie de esquirol de la izquierda, pero mi exigencia como ciudadano es negar ese aval a una clase política que no se ha comprometido con la nación, que le ha fallado. ¿Cómo podemos gastarnos millones de pesos en campañas que no conducen a nada, que minan la frágil economía de la mayoría de los mexicanos que nada recibirán por ese sacrificio?

La descomposición de las instituciones es mayúscula, están tomadas por las mafias. No digo que no haya gente buena, pero sin ciudadanía no habrá cambio, no se impedirá que el crimen organizado siga apoderado de las instituciones. El "haiga sido como haiga sido" de Calderón continuará repitiéndose bajo distintas banderas partidarias. Hasta ahora, sólo conozco el silencio de López Obrador sobre las víctimas de la violencia: no le he escuchado una palabra sobre los crímenes cometidos. Sí, para mí eso es muy importante, porque mataron a mi hijo, porque el Estado es responsable de su muerte. También soy de los muy pocos a quienes se ha atendido con la detención de los culpables, aunque todavía guiero ver el acta de sentencia. Mientras no vea esa acta, no podré reconocer la justicia. En la mayoría de los casos no hay detenidos. Ante eso digo, "así no, señores, así no".

El Estado está en crisis, se cae a pedazos, está podrido. Los partidos y sus candidatos sólo garantizan la perpetuación de un modelo económico y político, de una democracia disfuncional. No hay acuerdos para una agenda nacional que nos ponga a salvo.

Para ti, entonces, ¿qué representa el próximo proceso electoral?

Para mí, son las elecciones de la ignominia. Cualquiera que sea el resultado, será para administrar la pobreza, la desgracia, la corrupción, la violencia, el horror. Nadie podrá mover nada sin la anuencia de los carteles, de las mafias. Antes de elegir a cualquier candidato, debemos preguntarles por qué no están haciendo una agenda de unidad nacional, por qué no discuten una agenda de paz, de justicia, por qué se lanzan a una candidatura sin entender o reconocer la verdad de lo que es el país, por qué no discutir

una agenda con Estados Unidos. No puedo aceptar unas elecciones si antes no hay un reconocimiento de la verdad y una exigencia moral por delante.

Si el tejido social está roto, la convivencia cotidiana es un desastre, el espacio público está privatizado y regido por la ley del más listo o del más fuerte, si los partidos son instrumentos de disputa de beneficios y cotos de poder, si los legisladores no miran ni escuchan a la sociedad, entonces ¿qué nos queda para resarcir el tejido social, para construir ciudadanía?

El punto central es que hay una crisis global del sistema económico imperante, la economía de mercado da muestras de agotamiento. El capitalismo, que el marxismo pretendía simplemente domesticar. hace agua. Los movimientos de indignados en el mundo balbucean la inconformidad contra una economía que destruye el tejido social. La izquierda mexicana no se rebela, no se indigna contra la injusticia; su pelea es por reproducir el mismo modelo social donde el factor dominante, en todas las esferas de la vida, es la economía de mercado. La izquierda sólo pretender moralizar al demonio, quiere moralizar al mercado. Pero, como dice Karl Polanyi, se desincrusta la economía y se vuelve el valor absoluto que penetra todas las esferas de la sociedad: la familia, la religión, las comunidades, y todo se vuelve dinero, todo es consumo. Esa dinámica destruye el tejido social. Si lo único que importa es el dinero, el consumo, entonces la delincuencia tiene el terreno apropiado para desarrollarse. Qué otra cosa hace el crimen organizado sino aprovechar esa disposición humana de la búsqueda a toda costa del dinero, y entonces roba, extorsiona, secuestra, soborna, prostituye, esclaviza. Ya está en la lógica de la economía explotar los bienes materiales para obtener la ganancia. La izquierda no critica ni alcanza a ver la causa del deterioro de ese tejido social: el modelo económico. Por otro lado, se instaura un sistema educativo basado en las competencias, en la meritocracia, todo son puntos, todo es ganar, pero ¿y el conocimiento, la conciencia ciudadana, la responsabilidad social?

Cuento una anécdota que ilustra lo que digo. Monterrey, paradigma de lo que debía ser el país en términos económicos, está ahora en desgracia porque no hay tejido social, es una sociedad basada en la competitividad que ahora vive aterrada, secuestrada por la inseguridad y la violencia. En contraposición con lo anterior, hace tiempo, fuimos con el MPJD a territorio zapatista, en Chiapas, rodeados de cuerpos de seguridad de la AFI, del Ejército y de la policía local. Le dije a uno de los comandantes: "Oiga, aguí no van a poder entrar". "Ustedes tranquilos y nosotros también -me respondió-; aquí estamos todos seguros." Son comunidades pobres, pero con un tejido social profundo. La clase política no sabe ni le interesa saber cómo se hace el tejido social, no gobierna con la gente ni para la gente, no pregunta a los ciudadanos qué quieren y por qué.

Se anunció una transición política, pero, como dice Rolando Cordera, se quedó en el festejo, no avanzó. Mientras que en países como España, Chile, Brasil, surgen procesos intensos que no se basan en personas, sino en discusión, debate y acuerdos nacionales, en México, por el contrario, las personas sustituyen la esperanza. ¿Cuál es tu perspectiva de ese fenómeno?

Muchos ven la salvación en López Obrador o en Peña Nieto, e incluso algunas personas comenzaron a verme a mí en ese plano, como alguna vez enfocaron al subcomandante Marcos. Pero mi compromiso es otro; yo soy portavoz de un movimiento, de un colectivo, de un sentir común, y no al revés. Una parte de la sociedad mexicana busca a quien seguir, a quien confiar su destino. Si me la creo, voy a decepcioLa clase política no sabe ni le interesa saber cómo se hace el tejido social, no gobierna con la gente ni para la gente, no pregunta a los ciudadanos qué quieren y por qué. nar a la gente, a quienes desean ver en mí lo que no soy. Prefiero decepcionarlos desde el principio, no soy eso, soy alguien que pertenece a un movimiento que exige paz con justicia y dignidad.

Una transición tendría que darse en una dinámica de consensos, disensos, rupturas, pero con intereses comunes, nacionales. Nada de eso ocurre en México, sólo mitologías que conducen a frustraciones y desengaños. O construimos juntos el futuro o no hay mañana.

La sociedad mexicana no cree en la justicia, está convencida de que la dignidad no comienza por la protesta, por el reclamo, por la rebelión. ¿Cómo hacer para que un movimiento como el que encabezas no le sea indiferente, para que asuma que la tragedia pende sobre la cabeza de todos si no reaccionamos?

Creo que es el mensaje de la esperanza. Que la gente tenga conciencia, entienda que lo que nos mueve a quienes hemos sido víctimas de la violencia no es el rencor, sino la esperanza, y de orden teológico, incluso; porque a mí no me van a devolver a mi hijo haciéndome justicia, como tampoco van a sanar el daño y resolver las pérdidas de miles de personas que han pasado por lo mismo. No nos mueve, pues, el deseo de venganza, sino la esperanza de justicia, la posibilidad de que haya esperanza para los otros, para quienes aún no son víctimas de esa ola destructiva.

Se trata, además, de la dignificación de esos miles de muertos, de esas víctimas inocentes, personas que, como mi hijo, no debieron morir. La justicia será que ya no maten a otros, que no secuestren, desaparezcan, torturen, extorsionen a otros. Una justicia que exija a los políticos pensar en los demás, servir a esos otros, ciudadanos, hijos de la patria. Una esperanza que nos devuelva o genere conciencia de la dignidad ciudadana. Esa conciencia de una individualidad colectiva donde nada de lo

que le suceda al otro nos sea ajeno. Yo no quiero que otros vivan mi tragedia, es horrible. La justicia es la esperanza.

La cultura de la corrupción en México es muy profunda. La sociedad la ejerce a todos los niveles, a diferencia de, por ejemplo, Colombia, con quien se nos ha comparado a menudo. En este país sudamericano, la policía, el ejército, las autoridades judiciales representaban todavía la justicia. En el caso mexicano, estas instituciones están carcomidas por la delincuencia y la corrupción; nadie confía en nadie. En ese sentido, ¿no crees más complicada nuestra situación que la colombiana?

Por supuesto, es un lodo. Lo he dicho muchas veces: no sabe nadie dónde termina el Estado y dónde comienza el crimen. porque están coludidos. Cuando planteamos una comisión de la verdad, hubo una reacción inmediata de rechazo, porque argumentaban que los malos estaban afuera. Pero, entonces, los muertos, los asesinatos que han cometido el Ejército y la Policía, ¿por qué no se investigan, por qué no se resuelven? Ésa es la lógica estúpida de Calderón, suponer o querernos hacer creer que es una lucha entre buenos y malos, que los buenos están dentro y los malos están fuera. Por eso le dije, lo interroqué, "¿cómo me explica que haya 98 por ciento de impunidad?, ¿cómo me explica que con ese 2 por ciento de eficiencia en la aplicación de la justicia se pueda detener a un asesino?" En México pueden cometerse crímenes con mayor certidumbre de que no lo alcanzará la justicia, que con el temor de ser condenado por esa causa.

La utilización del ejército tiene como propósito el resguardo de las instituciones, no de los ciudadanos. Ésa fue la razón por la que intentamos parar la ley de seguridad nacional. Lo ilustro con el siguiente ejemplo. Antes de que fuéramos a Ciudad Juárez, el presidente Calderón se adelantó y fue el Ejército detrás de él.

No nos mueve el deseo de venganza, sino la esperanza de justicia, la posibilidad de que haya esperanza para los otros, para quienes aún no son víctimas de esa ola destructiva.

Le dije muy molesto: "Usted ya nos descompuso Juárez, ¿cómo llega con el ejército así? Usted le está diciendo a la gente con ese acto, con ese gesto 'El ejército está para cuidarme a mí, no a ustedes'". Claro, porque en lugar de rodear la ciudad y decirle a la gente "salgan a las calles, los estamos cuidando", el ejército lo rodea a él para cuidarlo de la gente. La ciudadanía les vale un cacahuate.

¿Piensas que los mexicanos no ven o no quieren verse en esos escenarios derruidos, en esa cultura de la decadencia?

Pienso que contra la cultura de la corrupción es necesario imponer la cultura de la verdad. No puede haber justicia si no se reconoce la verdad. Frente a la verdad, la justicia.

¿Cuál es tu opinión de un movimiento o grupo como Morena? ¿Qué te aproxima o te distancia de ellos?

Pienso, como lo dije antes, que es la base electoral de la candidatura de López Obrador. Sus integrantes sólo piensan en que se le debe una oportunidad al candidato de las izquierdas. Eso me distancia de ellos. No están entendiendo nada. La otra razón que me distancia es que en función de lo que entienden nos quieren meter en ese carril a como dé lugar. Nosotros somos un movimiento moral que incide en la política; no un movimiento político que pretende moralizar la política. Por allí no vemos el camino. Si abrazo o beso a un personaje, la reacción es de irritación, pero si López Obrador abraza, saluda o pontifica a un personaje de la mafia, se le justifica de inmediato. Él puede hablar de una República amorosa desde una campaña de donde brota odio y no pasa nada. Si la Iglesia habla de moral, de inmediato se asocia con el fascismo; pero si López Obrador habla de moral, a nadie se le ocurre ligarla con el estalinismo. Esa ceguera ideológica no va conmigo. Para mí se



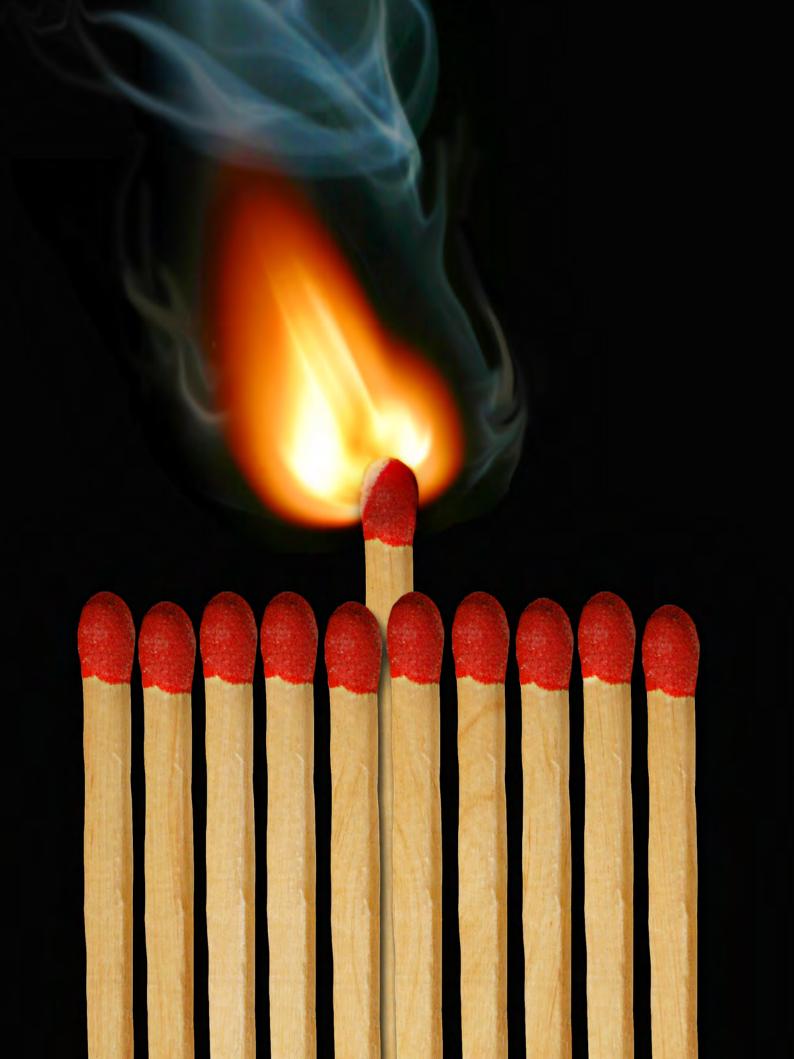
trata de lo humano; yo vengo de otra tradición, de una tradición gandhiana, evangélica, —del evangelio, no de la ideología católica—, de la no violencia, de una tradición poética. Vengo de otras narrativas, donde pensamos que el mundo espiritual debe regir la vida política de los hombres y no al revés. Lo que no está en función de lo humano, lo que se explica sólo ideológicamente, no me interesa.

¿Y en ese planteamiento en dónde cabe la ciudadanía?

Para mí es el momento de la ciudadanía, es decir de lo humano. No es tiempo ya de ideologías, de verdades abstractas. Los reclamos y los motivos de los Okupas, del zapatismo, de los indignados, tiene esa fuerza, ese sentido: reivindicar lo humano, la posibilidad y la capacidad de intervenir, acotar, dirigir, redireccionar la unilateralidad de la política. Hay una poética de lo humano que las ideologías no alcanzan a comprender. La ciudadanía es la conciencia de lo humano.

José Ángel Leyva es escritor, periodista, editor, coordinador de Publicaciones de la uc. Ha publicado más de quince libros, algunos traducidos a otros idiomas.

abril-junio 2012 UIC. Foro Multidisciplinario | 11



Potential

Líderes, caudillos y ciudadanos. Una relación compleja

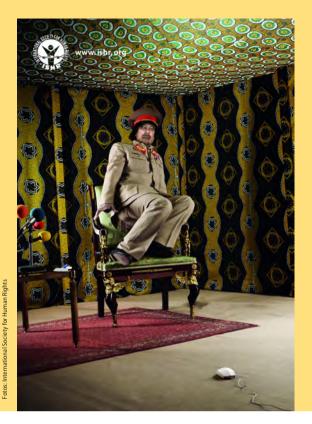
lo largo de la historia de la humanidad, las personas que motivan, apoyan o dirigen la acción de diversos grupos han ejercido una influencia fundamental en la organización, desorganización y reorganización de la vida en sociedad. México no es la excepción: diferentes personajes sociales y políticos han marcado el trayecto histórico del país y cambiado el rumbo del Estado.

La lista es larga y puede dividirse en función de la periodización a partir de la cual diversos estudiosos han acotado la historia del país. Así, encontramos nombres ligados a la Época Precolombina, al Virreinato y la Colonia, a la gesta de Independencia y a la Revolución mexicana; en particular, estas dos últimas etapas están llenas con los rostros y las vidas de los llamados "héroes de la patria": Hidalgo, Morelos, Guerrero, Zapata, Villa Carranza... Junto a ellos, aparecen personajes cuyo aporte adquiere una dimensión menor en la medida en que su quía ha permitido cambiar sólo un aspecto de la realidad nacional; entre ellos, también es posible mencionar a los líderes de movimientos sociales, sindicales, barriales, cuya movilización responde a necesidades y demandas concretas en la búsqueda de cambios de orden material o hasta importantes transformaciones culturales profundas que, sin embargo, no suponen la refundación de la nación, por ejemplo: suministro de servicios como agua, drenaje, luz eléctrica, alcantarillado, aumento salarial, modificaciones en las relaciones laborales, democracia sindical, derechos políticos, liberación de las mujeres, respeto a la diferencia sexual, étnica, etcétera.

Lo anterior supone a simple vista que no existe una sola categoría que englobe a aquellas personas capaces de ponerse al frente de una movilización social; por esta razón, en este escrito se propone una distinción analítica entre dos tipos de sujetos: el líder y el caudillo.

El líder es un personaje que atraviesa la historia nacional dada su flexibilidad, pues puede defender un sinfín de temas; es decir, ahí donde haya una necesidad que reúna a un gran número de personas, está latente la posibilidad de que entre ellas surja alguien capaz de dar identidad al grupo, organizarlo, cohesionarlo, motivarlo, dirigirlo a la acción e incluso de

Ivonne Acuña Murillo







nombrarlo. Sin alguien que cumpla estas funciones, la inconformidad, la necesidad, la exigencia compartida se quedan atrapadas en el interior de aquellos que la sienten, la viven, la sufren.

El líder puede encontrarse en cualquier nivel de la estructura social y en cualquier parte del territorio, en espacios locales, estatales o nacionales, dependiendo de la demanda que enarbole. No así el caudillo. Desde una perspectiva sociológico-política tradicional, puede considerarse que éste es un personaje del siglo xix y principios del xx, incapaz de trascender el tiempo que le dio lugar. Ante la necesidad de distinguirlo del cacique —otro personaje que cruza el devenir histórico, desde la América precolombina hasta nuestros días—, fue caracterizado como "un criollo que aunque partía de una región, solía tener ambiciones nacionales; representaba sus propios intereses y los de sus allegados apelando a 'valores eternos'; ejercía un tipo de dominación carismática; y tenía como armas principales el golpe militar y la conspiración palaciega".¹ En términos menos rígidos, puede decirse que el caudillo era aquél preocupado por cuestiones de orden nacional en momentos muy específicos de la historia de México, dispuesto a tomar las armas, sacrificar sus bienes, su seguridad, incluso su vida, por la patria. El ejemplo claro de este tipo de caudillo está representado por Antonio López de Santa Anna, quien no perdía oportunidad para dejar claro que era capaz de dar su vida por la patria, aunque al final terminó entregando la mitad del territorio a Estados Unidos.

Sin embargo, a pesar de que la figura del caudillo nació fuertemente ligada a la tierra y el uso de las armas, hoy, en ple-

¹ En contraposición al caudillo, el cacique es de origen indígena o mestizo; su ámbito de acción se restringe a una localidad o microrregión más o menos apartada, donde tiene abundantes parientes, compadres y ahijados; representa valores locales y por tanto ejerce un tipo de dominación "tradicional" y tiene como arma principal la revuelta popular (jacquerie). Cfr. Moisés González Navarro, La Confederación Nacional Campesina. (Un grupo de presión en la reforma agraria mexicana). México, Costa AMIC, 1968.







no siglo xxi, es posible reconocer la pervivencia de ciertos valores que trascienden el tiempo y el espacio que les dieron cabida, para situarse en un contexto político y social más cercano, en el cual surgen individuos que se sienten capaces de acometer empresas tales como la refundación de la nación, tarea propia de un caudillo. En este sentido, puede afirmarse que el surgimiento de los caudillos es resultado de ciertas etapas históricas; son un "síntoma" de que "la patria está en peligro". De ahí que aparezcan sujetos que se consideren y presenten a sí mismos como los salvadores, como los únicos capaces de acometer tales acciones; de ahí sus airados discursos en los que resaltan su disposición al sacrificio y su desinterés por las cuestiones materiales, todo en pro de valores universales. A diferencia del líder que, como se dijo arriba, aparece de manera transversal en la historia, el caudillo sólo emerge en momentos históricos concretos, antes, durante o en los años posteriores a una revolución, durante la reconstrucción de un país, en periodos de graves crisis políticas o económicas, etcétera.

Planteado lo anterior, una diferenciación muy importante en cuanto al papel del líder y el del caudillo es la envergadura de la misión autoimpuesta. El primero se propone la solución de problemas acotados a una parte de la realidad nacional vivida, mientras que el segundo pretende, a partir de un proyecto de nación, transformaciones sustanciales en todos los niveles de esa misma realidad.

Pero la separación artificial-propia de toda tipología y división analítica, establecida en este escrito entre líderes y caudillos no es absoluta.² Es posible encontrar sujetos que combinen, a partir de sus ambiciones, visión y proyecto, características de ambos tipos. Más aún, para que tanto el líder como el caudillo puedan ejercer

² De hecho, un caudillo es un tipo de líder político-social. Sin embargo, para distinguir la función de uno y otro, se le llama a uno líder de manera genérica, dada su flexibilidad y al otro caudillo de manera concreta por lo específico de su aparición y empresa.

algún tipo de influencia sobre conglomerados humanos, deben darse ciertas condiciones de posibilidad: la primera, la existencia real de un problema o necesidad diagnosticados adecuadamente; la segunda, la voluntad de una persona dispuesta a sacrificar parte de su comodidad, tiempo, recursos y aun la vida, para movilizarse y movilizar a un número determinado de gente; la tercera, que este sujeto logre representar, no sólo desde el punto de vista político-social, sino simbólico, los reclamos de dicha gente; y la cuarta, que sea reconocido por sus seguidores como su líder o caudillo.

Éste es el momento en que los seguidores hacen su aparición, para que la autoridad tanto del líder como del caudillo sea efectiva: v. para que exista, de hecho debe contar con el reconocimiento de la gente, debe ser legítima. De acuerdo con Max Weber, la legitimidad puede entenderse como la "creencia en el 'prestigio' del que manda o de los que mandan"³ y es posible reconocer tres tipos de autoridad —por tanto, de legitimidad—: la tradicional, la legal y la carismática. La primera tiene que ver con la costumbre y la tradición; en este sentido, se está dispuesto a obedecer porque así ha sido siempre; un ejemplo claro es la autoridad paterna sobre los hijos. La segunda se basa en reglas, normas, procedimientos, de manera que se obedece porque las funciones de cada quien, entre ellas el ejercicio de la autoridad, están determinadas de antemano; es el caso de las estructuras burocráticas. Finalmente, la tercera está soportada por una característica, cualidad o valor que los seguidores reconocen en el líder o caudillo: el llamado carisma. De manera que sólo puede conducirse a la gente por ciertos senderos si está dispuesta a reconocer la autoridad tradicional, social, política,

creta, si está de acuerdo con dejarse llevar, organizarse, mantenerse organizada y realizar las tareas encomendadas. De esta suerte, sin seguidores, el líder o el caudillo se convierten en figuras de papel; pero sin líderes o caudillos, los seguidores parecen incapaces incluso de reconocer y nombrar aquello que les molesta o preocupa. Visto así, líderes/caudillos y seguidores forman necesariamente una díada en la que existe una clara correspondencia entre la exigencia de los primeros en torno de su legitimidad y el reconocimiento que los segundos hacen de ésta.

Ahora, de la misma manera que es po-

moral o carismática de una persona con-

sible reconocer diferentes tipos de personas capaces de guiar a otros, asimismo cabe la posibilidad de identificar diferentes clases de seguidores, pero, para fines de este artículo, se abordará una sola categoría: los ciudadanos. Éstos surgen de una relación particular con el Estado; son aquellos que, además de ser pobladores de una entidad política específica, cumplen con ciertos requisitos que permiten reconocer en ellos una cierta calidad. Entre estas condiciones se encuentran, en el caso de México, tener 18 años cumplidos, un modo honesto de vivir, no haber sido juzgado y condenado por la comisión de un delito que amerite la privación de sus derechos políticos, etcétera. Hasta aquí la ciudadanía está relacionada con una visión jurídica restringida, según la cual se es ciudadano si se cumplen las condiciones mencionadas. Pero desde una visión más amplia, la ciudadanía no se agota en la observación de un requisito, sino que depende primero del conocimiento que los sujetos tengan en torno de sus derechos políticos (votar, ser votados, fundar y formar parte de organizaciones políticas, ocupar puestos en la administración pública, exigir cuentas a sus gobernantes y representantes populares, etc.); segundo, del reconocimiento que de esos derechos

Sin seguidores, el líder o el caudillo se convierten en figuras de papel; pero sin líderes o caudillos, los seguidores parecen incapaces incluso de reconocer y nombrar aquello que les molesta o preocupa.

³ Max Weber, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 211.

haga el gobierno en turno; tercero, de una participación política activa en la conducción del país y en la solución de sus demandas y necesidades.

Visto así, la ciudadanía es una categoría íntimamente ligada a una forma de gobierno y una cultura política4 concretas. Dicha relación puede considerarse a partir de cuatro enfoques: primero, en el caso de los gobiernos autoritarios y de una cultura política del mismo corte, el ejercicio de la ciudadanía se restringe a la visión jurídica según la cual se es ciudadano en función de los elementos arriba mencionados; esto reduce su desempeño al día de las votaciones, negando con ello las demás dimensiones de la ciudadanía. Segundo, cuando tanto el gobierno como la cultura política tienen un carácter democrático, es posible el desarrollo de la ciudadanía ampliada, en la que los sujetos tienen una posibilidad clara para desarrollar todas aquellas dimensiones negadas por los regímenes autoritarios. Tercero, existe la posibilidad de tener un gobierno autoritario impuesto sobre una cultura política democrática; en este caso, el papel de la ciudadanía ampliada es fundamental para limitar y modificar las decisiones tomadas desde arriba y para el retorno a un orden político democrático. Cuarto y último, un gobierno con carácter democrático ejercido sobre el sustrato de una cultura política autoritaria; en una situación de este tipo, existen enormes posibilidades de que la ciudadanía presione para abandonar políticas que en algún momento puede considerar demasiado "blandas" respecto de ciertos fenómenos políticos y sociales, como las protestas públicas, los movimientos sociales, etcétera, y apoye el regreso a un sistema político autoritario.

Esto nos lleva a preguntarnos por el tipo de ciudadanía que exige la díada líder/ caudillo-seguidores en los cuatro contextos planteados. Desde el primer enfoque, la relación establecida entre éstos sería de tipo paternalista en la que los primeros exigirían de los segundos una postura pasiva en torno de su participación política, restringiéndola a refrendar las decisiones tomadas desde arriba anulando las posibilidades de un ejercicio ampliado de la ciudadanía. En el caso del segundo enfoque, el papel del líder y del caudillo tendría fuertes restricciones al enfrentar una ciudadanía ampliada capaz de reclamar una relación equitativa a la hora de tomar las decisiones de interés general. En el tercer y cuarto planteamientos, se daría una clara tensión entre aquellos que pretenden un ejercicio democrático del poder y los que se empeñan en imponer relaciones autoritarias al momento de organizar, dirigir y llevar a la acción a un grupo o grupos sociales.

Cabe enfatizar que las directrices marcadas por los líderes o caudillos a la ciudadanía y los límites que está pueda imponer a aquellos, en el seguimiento de una causa común, son producto de un proceso de constante retroalimentación.

Como es posible observar por lo aquí expuesto, la relación entre líderes, caudillos y ciudadanos asume una complejidad histórica, teórica y práctica que no es posible resolver en tan pocas cuartillas, por lo que sólo se apuntan algunos elementos a ser tomados en cuenta en análisis posteriores.

Ivonne Acuña Murillo es profesora de la Universidad Intercontinental, especialista en cultura política y sistema político mexicano. Cabe enfatizar que las directrices marcadas por los líderes o caudillos a la ciudadanía y los límites que está pueda imponer a aquellos, en el seguimiento de una causa común, son producto de un proceso de constante retroalimentación.

⁴ Puede entenderse la cultura política como el conjunto de sentimientos, creencias, conocimientos, valores y prácticas que las personas se forman respecto del sistema político y de su papel en el interior de éste y, complementariamente, como un proceso de arriba-abajo, abajo-arriba, en el que tal cultura política es producto de la retroalimentación entre el Estado y la sociedad.



País de habitantes



l tema del ciudadano recorre un largo camino desde las formas de la democracia directa ateniense —aun a pesar de sus exclusiones—, la república romana y algunas ciudades medievales. En términos relativamente actuales, la ciudadanía se gestó en el siglo XVII gracias a los filósofos ingleses, a las últimas aportaciones de los iluministas y sufrió un largo y doloroso parto en el XIX y, en lo que entonces se llamaban "estados modernos", se estableció como fundamento del quehacer político.

En la tradición de los estudios políticos, el Estado lo constituye un pacto, un "contrato" diría Rousseau, por medio del cual una sociedad marca los valores que reivindica y le dan especificidad, las formas de la división de las responsabilidades para el ejercicio del poder, la comprensión —por consenso— del carácter coercitivo de las normas y los dispositivos legales, los modelos de hombres para el desempeño de las funciones de administración y del tipo de miembro de la sociedad sobre el que recae la soberanía.

Según Locke, el Estado tiene la finalidad de servir a los ciudadanos y garantizar sus vidas, su libertad y sus propiedades bajo una constitución cuyo objetivo es limitar al Estado de cualquier avasallamiento contra las personas y cuidar la propiedad del individuo en el más amplio sentido del término. Por otra parte, Hume afirmaba que "las leyes están hechas para los hombres y no los hombres para las leyes". Tales principios trascendieron la época en la que fueron enunciados y se erigieron formas republicanas de pensamiento, tan válidas hoy como ayer.

Para quienes lo hayan olvidado sobre todo para nuestros funcionarios y legisladores—, fue precisamente Locke quien formuló el principio de la separación de los poderes como dispositivo de administración que garantiza el respeto a la soberanía. En consecuencia, el Estado somos todos, tanto las personas como las instituciones, legales y legítimas, que nosotros mismos creamos o a las que nos adherimos.

En nuestra tradición, no es usual distinguir con precisión entre Estado y gobierno, pero en las sociedades democráticas la diferencia es clara: el Estado es el pacto; el gobierno son los representantes elegidos para cumplir —cada partido desde su peculiar punto de vista— con diversos aspectos del pacto.

Por desgracia, lo que sí tenemos es una clase política (sin ninguna "clase", hay que testimoniarlo) que no tiene experien-



Muro en San Cristobal de las Casas, Chiapas.

cia acerca de lo que significa, en la vida cotidiana, la democracia como modalidad del ejercicio de gobierno. Algunos miembros de esa clase, pocos, saben qué es la democracia porque lo leyeron en textos acerca del tema y la mayoría cree que es una forma autoritaria del ejercicio del poder, una gerencia patrimonialista partidaria, una inagotable fuente de ingresos ilegítimos y una agencia de empleos que incrementa su estatus y promueve el favoritismo y el nepotismo.

Como el "pueblo raso", como se decía durante la Revolución francesa a lo que luego se llamó "el soberano", nuestros políticos jamás vivieron en una democracia, salvo en los casos de que hayan ido a jugar Black Jack a Las Vegas o viajaran a París a comer en el *Savoy* y ver si en verdad existe la torre Eiffel. La democracia, cabe reconocerlo, nos es tan ajena como las nociones de Estado, gobierno, soberanía y legitimidad, entre otras. De ahí, quizá, que la haya deificado, mistificado, presu-

poniendo falsamente que la democracia es el objetivo de los gobiernos.

La confusión de nuestra clase política -sin clase alguna, analfabeta funcional, inculta e insensible— respecto de los diversos papeles que exige desempeñar la vida democrática es de tal magnitud que, por lo general, se extraen de su propia situación y no es extraño oírlos diciendo tonterías tales —eso sí, con suma "seriedad" y engolando la voz— como que tal o cual "debería ser" una institución ciudadanizada o de ciudadanos. Desde luego, no leyeron el discurso de Marat en el cual se advierte que todos los que viven o nazcan en el territorio de Francia son ciudadanos y, menos aún, el texto escrito en Londres durante su exilio, La escuela de los ciudadanos. De modo que vaya uno a saber qué significa el término "ciudadano" en las cabezas de nuestros políticos; ellos se autoconsideran paridos por los dioses y, en consecuencia, se descartan de la masa de ciudadanos.

La ciudadanía no es el resultado de un gesto afectuoso que los políticos hicieron al pueblo un día que se despertaron de buen humor, sino una condición de la vida republicana. ¡Incluso los políticos son ciudadanos a pesar de ser integrantes de un partido!, pero su soberbia, su ignorancia y su autoritarismo son de tales dimensiones que los hace sentir ajenos, distintos de la ciudadanía a la que desconocen por ineptitud. Así, en un habitual acto de travestismo, crean y apoyan "organizaciones ciudadanas" que no son tales, aunque sirven para sus propios intereses partidistas. En México, lo que conocemos como "sociedad civil", según la herencia hegeliana y de buena parte de los filósofos de los dos últimos siglos y que entendemos como "organizaciones independientes del Estado", ocupa espacios ínfimos en la totalidad de la vida colectiva; por el contrario, la enorme mayoría es cubierta por la sociedad política. En este aspecto, la ciudadanía es utilizada por los partidos sin que necesariamente el apoyo popular esté involucrado ideológica y éticamente con las dirigencias partidistas y sus operadores.

Los ciudadanos, hay que asumirlo, no hemos hecho mucho por reivindicar nuestra condición: permitimos el fuero, no ejercemos vigilancia alguna respecto de los legisladores, damos libertad al aparato de justicia para actuar en contra nuestra —aun violentamente—, dejamos el campo libre a la corrupción a la que aceptamos como "normal", no ponemos obstáculo alguno a la brutal inequitatividad de los ingresos ni ejercemos una práctica política cotidiana. Habría que recordar que la democracia es un modo de hacer y de pensar que implica el rechazo a la violencia como dispositivo para dirimir conflictos, la lucha por la libertad, la justicia, la equidad, el respeto a las diferencias de todo tipo, el derecho a manifestarse, el respeto a los demás y la reivindicación de la propia individualidad. Una serie de 🖁

principios que se aprende en la convivencia hogareña y se afina en las escuelas, en el contacto con los demás y con las instituciones.

En una sociedad atravesada por la pobreza, la indefensión y la violencia, con familias desintegradas que reproducen en su seno tales actitudes, con instituciones educativas ineficientes, con un estado autoritario e inculto --como todos los de ese tipo— y con partidos políticos impresentables, la democracia nos es extraña.

El pueblo ha sido violentado, reprimido en cada oportunidad que intentó expresar su desacuerdo con diversos aspectos de la vida social; el temor, el miedo, la desconfianza y la inseguridad han reducido a los ciudadanos a la condición de habitantes. Para los neoliberales, no somos ciudadanos; somos porcentajes del PIB, somos "capital humano", somos "recursos humanos", "emprendedores", números de cuentas, credenciales y afiliados. Construyeron un proceso de deshumanización —que copiaron con especial fidelidad los políticos de todos los partidos— en el que nuestra condición es la de habitantes, no de ciudadanos.

Horacio Radetich. Sociólogo, doctorado en Sociología en la Universidad de Bucarest, profesor de posgrado en diversas universidades, autor de varios artículos y ensayos, coautor de algunos, autor de unos pocos y sobre todo Puma de corazón.





Líderes ciudadanos



emos escuchado durante mucho tiempo el uso de la expresión "político profesional". Algunos que pretenden serlo, la emplean con rostros llenos de orgullo cuando se refieren, fatuamente, a ellos mismos. Pero, un momento: reflexionemos en qué radica el carácter "profesional" de los autodenominados políticos profesionales.

En primer lugar, no son ciudadanos comunes y corrientes. Al menos en México, nadie que se asuma como "político profesional" es alguien que sufra mientras llega la quincena, ni nadie que normalmente se desplace en metro o trolebús, ni nadie que se alimente con quesadillas en las calles, ni nadie que esté interesado en resolver que no haya medicinas en el Seguro Social o en el Seguro Popular.

Ser un político profesional implica un elevado nivel económico. Implica una situación económica más que desahogada. Un político profesional es quien sabe nadar en las aguas del presupuesto público durante toda su vida. Es un especialista de la mentira, de la farsa, y en depredar dineros públicos. Traducción: un político profesional es todo aquello que no necesitamos en México.

Un político profesional es, al final del día, alguien lejano a los ciudadanos. Es alguien cercano a grupos de interés, a mafias políticas y económicas, pero lejano, muy lejano, a las necesidades de las familias. Tiene un proyecto de egoísmo, no de Bien Común. Sin duda, ésa es la gran diferencia entre el político profesional y el ciudadano que hace política: egoísmo contra generosidad.

En cambio, los ciudadanos que hacen política llegan a ésta, por lo general, impulsando una causa trascendente, de altísimo contenido emocional y sin apoyos económicos: algún familiar fue víctima de la inseguridad y buscan justicia y hacer conciencia; su entorno se vio afectado por algún desastre ecológico y luchan para solucionarlo; han destacado como profesionistas, como empresarios, como científicos, como escritores, y se han interesado en aportar soluciones para México.

Mientras más posado sea y mientras más calculado tenga cómo pronunciar-se respecto de un tema, el político profesional resulta más inútil y vacuo, ya que sólo está previniendo un deterioro de su imagen. Ha sido creado en un "laboratorio", es un producto, y rehúye encarar los



Maestra Elba Esther Gordillo

problemas cotidianos de la sociedad. El político profesional no está involucrado emocionalmente con las preocupaciones del entorno ciudadano. Y eso se nota.

Podemos contraponer dos conceptos: por un lado, los llamados "políticos profesionales" —a los que pertenece, por ejemplo, Enrique Peña Nieto—, y por el otro, los ciudadanos que hacen política. Los políticos profesionales nunca han encabezado causas ciudadanas. Son una suerte de burócratas de élite. Personifican un modelo caduco de hacer política, carente de arrastre entre la población.

Para un político profesional, el éxito significa exceso de material, derroche de dinero, propiedades, yates, autos lujosos, viajes, una serie de vanidades que aún lo alejan más del común de la gente que sí trabaja. En el fondo, no tiene una agenda que desahogar más que la de su propio egocentrismo. En cambio, para un ciudadano que hace política, el éxito es desahogar exactamente la misma agenda por la que ha luchado siempre. Eso es

todo. Lo sabe muy bien y guarda una congruencia entre su lucha desde la sociedad y su lucha desde la política y el gobierno. Conservar su prestigio implica jamás traicionar aquellos valores que lo hicieron ser conocido alguna vez como ciudadano que luchaba.

¿Quién es un auténtico líder ciudadano?

Un líder ciudadano es, evidentemente, alguien que no milita en ningún partido político, alguien no identificado con los postulados de ningún instituto político, sino que pertenece a la sociedad civil, y que lucha por alguna causa, sea la que sea, que en principio no tendría objetivos electorales. Jucrativos, ni políticos.

Un ciudadano común y corriente puede lograr notoriedad ante la opinión pública siempre que aquello por lo que lucha, aquello que promueve, sea algo que a la sociedad civil —léase a los padres de familia— les haga sentido a la primera, algo que resulte sumamente aceptable.

Los líderes ciudadanos empiezan a decaer en la aprobación social una vez que se descubren segundos intereses detrás de las causas que en principio los movilizan. Si se sospecha que son títeres de algún político, que están siendo usados por alguna empresa, por algún grupo político, serán rechazados.

Hay líderes ciudadanos —acaso la mayoría— en cuya cabeza jamás había pasado la idea de salir a luchar y expresar sus puntos de vista en conferencias de prensa, de no ser porque ciertas penosas circunstancias los alcanzan en plano personal o familiar. Es el caso de quienes nunca hubieran hecho nada contra la inseguridad en México, hasta que no fueron afectados en la persona de alguno de sus seres queridos.

A todos aquellos que luchan hoy porque algún problema los obligó a ello po-

dríamos identificarlos como líderes de primera generación. Son líderes de segunda generación quienes, por conciencia de la gravedad de los asuntos que hay que atender en nuestro país, se movilizan y luchan sin esperar a que algo incida directamente en sus familias. Ambos casos son muy importantes y valiosos.

Organización y estructura

La función de los movimientos ciudadanos es luchar por causas diversas como la seguridad, combatir el secuestro, la trata de personas, la pederastia, la drogadicción, la ignorancia, la depredación ecológica, la mala alimentación, la represión contra periodistas, por quitar el fuero a los políticos, por mayor transparencia en la información, por acceso libre a la información, y un larguísimo etcétera, todo desde la libertad que da no estar comprometido, sino con su propia causa, y no con ninguna expresión política, partido o gobierno.

El problema es que los ciudadanos están tan expuestos como cualquiera a sucumbir a los "encantos" de la vida pública y recibir beneficios para detener sus demandas, moderarlas, o para desahogar agendas de otros a conveniencia. Y, algunas veces, en efecto, sucumben. Entonces, poco a poco, pueden ir transformándose en "políticos profesionales", lo cual significa el fin de su propia trayectoria en las filas ciudadanas.

Otro problema muy común es que los movimientos ciudadanos tienden a la desorganización. Como han surgido de la indignación, son espontáneos y esto, en muchas ocasiones, representa poca estructuración. Es importante que los movimientos sociales sean un ejemplo de buena organización. Así, estarán en las mejores condiciones para alcanzar los objetivos que persiguen. Buenas dosis de creatividad, de ingenio, y su permanente

comunicación con la prensa, son factores indispensables para posicionarse y poder ser influyentes en las decisiones.

En resumen, los líderes y movimientos ciudadanos deben tener una agenda clara por la cual luchar, y sólo recibir apoyos que no condicionen sus objetivos. Si son lanzados como candidatos desde los partidos políticos, sólo podrán conservar su prestigio en la medida en que sus metas originales sigan intactas y no sean cambiadas por otras. Así, la sociedad podrá reconocer si siguen luchando por las mismas causas o han depuesto las armas... Por último, cuidado con los "políticos profesionales", sobre todo con aquellos que se disfrazan de ciudadanos que hacen política...

Raúl Tortolero. Consultor en comunicación política y creatividad estratégica. Premio Nacional de Periodismo 2007, otorgado por la ONU, Conapred y CDHDF, escritor, periodista. Editor de Reporte Índigo.

Alejandro Martí (líder ciudadano), fundador del Sistema de Observacion para la Seguridad Ciudadana, sos.





oto: crapmen

Chile: los estudiantes rompen la inercia política

uiénes son Verónica Vallejo, Gabriel Boric, Francisco Figueroa, Giorgio Jackson, Noam Titelman, Guillermo Petersen y tantos más que podríamos agregar. Son dirigentes de las federaciones universitarias chilenas agrupadas en la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) que, junto con los estudiantes secundarios, cambiaron las conversaciones políticas y sociales en Chile. Lo acontecido en el 2011 muestra que estos nombres pueden perdurar en la vida política del país, como han afirmado algunos de sus dirigentes. Los estudiantes se declararon inconformes con un modelo donde el éxito sólo se mide en dinero y la energía de vida, en codicia. En Chile, durante los años previos al plebiscito que culminó con la derrota de la Dictadura militar en octubre de 1988, se desarrolló un movimiento social amplio y masivo. Este impulso abrió espacios en la sociedad para realizar cambios políticos. Desde esa fecha no surgía un movimiento social reordenador de la política que impugnara seriamente el modelo económico impulsado por grandes empresarios y tecnócratas libremercadistas

a ultranza, los cuales se niegan a pagar los gastos sociales originados por su visión. De tal imperfección del modelo surgen paradojas que saltan a la vista como el sistema educacional, la salud y el sistema de pensiones.

Las elogiadas políticas fiscales y monetarias aplicadas en Chile —por cierto implementadas en casi todas las economías emergentes—, han funcionado durante la crisis financiera internacional, visible desde fines del 2007, mejor que en las economías anglosajonas y sus áreas de influencia. Lo que no funciona con la misma eficacia de las orientaciones macroeconómicas es la divisa de los grandes empresarios: crecer a cualquier costo o morir. Desde la muerte de Allende, las desigualdades no han dejado de aumentar. Así lo muestran las cifras, y se manifiesta en los reclamos redistributivos del movimiento estudiantil. Frente a una divisa tan imperiosa como la de las grandes empresas, los precursores de los actuales dirigentes estudiantiles, los estudiantes secundarios del 2006 organizaron un movimiento amplio y participativo con un reclamo definido: la educación en Chile es

Rafael Ruiz Moscatelli



mala y segregadora, los recursos estatales no fortalecen la educación pública.

Este movimiento fue bautizado por la población y luego por los medios como los "Pingüinos" debido al efecto que causaba verlos desplazarse en grandes cantidades por las calles, donde sus movimientos se asemejaban a los de las colonias de estas aves que hemos visto en el cine, la televisión o internet. Su reclamo cruzó la sociedad, los estudiantes de familias acomodadas se solidarizaron con los estudiantes de origen más humilde; la desigualdad era cosa viva.

La Iglesia y su influencia en los colegios y universidades

Empresarios de diversas actividades, atraídos por los sectores más conservadores y

fundamentalistas de la Iglesia chilena, en la cual adquirieron importancia los Legionarios de Cristo y el Opus Dei, invirtieron en este nuevo y gran negocio privado, la educación chilena. De ese modo, sin proclamarlo, disputaban la hegemonía a las instituciones públicas más plurales y universales en sus propósitos formativos y educativos. No tardó en revelarse otra paradoja de la economía ultramercadista. En su infinita ceguera, el mercado potenció a sectores privados que ofrecieron educación cara y mala, abusando de las aspiraciones de progreso de familias de bajos ingresos, a quienes la vida se les va en tener a uno de sus miembros con estudios universitarios. Tener un profesional en las familias modestas es el esfuerzo realista que sustituye al milagro de tener un astro del deporte o los negocios en el núcleo familiar. Numerosas familias se

endeudaron por nada; no es una sorpresa que el lucro, el crédito y las becas sean las causas del movimiento estudiantil del 2011. Eso disparó el apoyo masivo de los padres a las manifestaciones estudiantiles.

Confusión entre visión e inversión

Todo redunda en lo mismo. Finalmente las autoridades públicas se fueron supeditando a las visiones tecnocráticas, se asimilaron a las necesidades privadas y terminaron confundiendo inversión con visión. La cantidad no dio paso a la calidad; los avances en infraestructura y la capacitación del profesorado, junto con el mejoramiento de sus salarios son adelantos innegables de los últimos gobiernos. pero los estudiantes —en dos ocasiones, los "Pingüinos" del 2006 y los de ahora en el 2011— manifestaron su descontento y cuestionaron un sistema que consideran injusto, como la mayoría de la población que no dudó en respaldar su reclamo.

Para el gobierno y el parlamento, la masividad de las manifestaciones ha sido un hecho contundente. En las treinta más importantes, participó un promedio de cuarenta mil personas, hubo varias con más de cien mil personas y una, realizada un domingo a media tarde, bordeó el medio millón de personas.

Este movimiento no es un síndrome chileno. Crecer a cualquier costo se transforma en paradojas dramáticas en cualquier latitud. Muchos confunden PIB con bienestar, con justicia social. En Chile, las familias desfavorecidas pasan su vida juntando recursos para la educación de sus hijos y la salud de los adultos. A los jóvenes universitarios y secundarios del 2011, esa dependencia les parece un criterio de vida equivocado.

Los gobiernos de la Concertación (pacto político entre socialistas, socialdemócratas, y demócrata cristianos que gobernó desde 1990 hasta el 2009), presionados por las visiones más conservadoras y ultramercadistas de sus propias filas y por la derecha, no lograron desenredar el sistema educacional, y aunque este esperpento educativo es antiguo, los "Pingüinos" del 2006 y los universitarios y secundarios del 2011 se alzaron contra los pactos de los bandos políticos que negociaron la transición.

El 2006, los "Pingüinos" tenían razón, sin embargo, su movimiento fue asimilado vía negociaciones interminables. No se dieron cuenta cuando pasaron de protagonistas a audiencia de los expertos. Con todo, el programa de los "Pingüinos" creó los fundamentos del movimiento del 2011, mientras que este último tuvo la habilidad de enfrentar rápidamente al gobierno de derecha del presidente Piñera y frenó hasta ahora legitimar el lucro y las privatizaciones aceleradas en la educación. Ni la Dictadura en su tiempo se atrevió a imponer el negocio como doctrina. Cuando se estaban creando las universidades privadas, la Dictadura estableció por ley que éstas no debían lucrar. Imaginamos que eso ocurrió por la oposición de algunos militares a una privatización salvaje de la educación, más que a la templanza de los empresarios que respaldaban al régimen. El gobierno de Piñera, comparado con los de la Concertación, representa una profundización de las perspectivas de mercado. Crecer a cualquier costo o sucumbir es una divisa que produce un desvarío abismal entre sus partidarios. Una sociedad no puede someterse a tal estrés. Éstas necesitan ciertas armonías para resolver las necesidades de sus habitantes. La búsqueda que no se atendió a tiempo se transforma en una necesidad insatisfecha. En Chile, el inconformismo estudiantil cristalizó todo el descontento acumulado. Los partidos, los pactos, tanto de gobierno como de oposición, perdieron el apoyo en las encuestas, el presidente y el gobier-



abril-junio 2012

no también. La representatividad política convencional se deterioró en el 2011.

Estos jóvenes no imitan a sus antecesores

Los "Pingüinos" del 2006 consiguieron poco, algunos fueron asimilados, otros cooptados por el gobierno o los partidos. Su programa quedó pendiente, las negociaciones del movimiento se difuminaron. Los dirigentes del actual movimiento estudiantil ven que sus luchas están recién empezando. Se prepararon, fortalecieron sus conocimientos específicos. Varios de ellos saben más que los especialistas o son más lúcidos. Proclaman sus visiones políticas, manifiestan sus discrepancias con la elite política v gubernamental, son jóvenes, algunos son niños, pero no quieren repetir la experiencia de sus precursores. No desean ser asimilados. Unos u otros muestran un liderazgo que no proviene de su figuración en los medios, vienen de años de conversaciones en el ámbito estudiantil y académico, y, en algunos casos, de su vinculación con otros actores del movimiento social. Tienen distancia con los partidos políticos convencionales. Sus dirigentes son más politizados en sus propuestas y acciones que las generaciones precedentes en los últimos veinte años. Su identidad definida es su sello. Durante las manifestaciones y marchas, los lienzos y consignas estaban cargados de irreverencia o ironías hacia el poder y la riqueza, y destacaban que habían logrado la unidad de esas manifestaciones masivas y persistentes sin los partidos, no obstante que Camila Vallejo es comunista y que Boric, Figueroa y muchos otros son parte de movimientos políticos de izquierda no convencionales o nuevos.

Los liderazgos —entre los cuales destacó el de Camila Vallejo, en 2011, y ahora se ve la presencia de Gabriel Boric, el nuevo presidente de la Fech, quien a partir de las últimas elecciones la sustituye en el cargo— son de una cultura de izquierda inconforme en diversos grados con los gobiernos de la Concertación y hace planteamientos alternativos al ultramercadismo de la derecha chilena. No hav cómo saber si estos propósitos se condensarán, pues recién comienza un proceso abierto y público en este sentido. Sería trabajoso e inútil para este texto describir todas las tendencias que componen el movimiento estudiantil. En 2011 se consolidaron sus programas y las aspiraciones de fundar un nuevo referente, con lo cual rompieron la exclusividad de las fuerzas políticas progresistas más convencionales: el partido socialista, el partido por la democracia, y el partido radical socialdemócrata. Por su parte, la oposición es una coalición debilitada jugando a una sola salida: que la ex presidenta Bachelet se presente como candidata a las elecciones presidenciales del 2014.

Las elites chilenas viven un periodo de desajuste

En Chile, los movimientos sociales dan continuidad y contenido a las políticas progresistas. Cuando esto ocurre, la evolución del país es más errática que cuando sólo se desarrolla en los espacios institucionales y por profesionales de la actividad. A partir del movimiento estudiantil, las elites chilenas se han desajustado, y cierto desorden caracteriza el nuevo periodo político chileno.

El punto de mayor fricción, y que el gobierno usa como reflejo condicionado de la época de la Dictadura, es la muestra en los canales de televisión, al término de las marchas, de la acción de grupos de encapuchados en sus rituales choques con la policía. Invariablemente, se busca disolver las manifestaciones con bombas lacrimógenas, carros lanzaagua y caballería. Estas escaramuzas originan niveles de

Skaters en marcha estudiantil



violencia mayor, como destrucción de vidrieras de la banca y saqueos relámpago a las grandes tiendas comerciales. Ni la policía ni los estudiantes han logrado controlar estas situaciones. Las acusaciones son mutuas.

Todos los dirigentes estudiantiles han reiterado su llamado a realizar manifestaciones pacíficas v de esa forma han transcurrido varios cientos de ellas, desde los trecientos estudiantes en plazas de pequeños pueblos hasta los cientos de miles ya consignados en esta redacción. El punto de quiebre de las movilizaciones se disputó cuando Camila Vallejo dijo, sin dudar, que los estudiantes consideraban que la educación era un derecho, mientras los ministros de gobierno y el propio presidente de la república consideraban que era un bien, y con eso dejaban abierta la posibilidad de transarlo en el mercado. Ahí está la profundidad del conflicto.

Los estudiantes articularon un descontento transversal. En Santiago, una noche de otoño, más de cuarenta mil personas ocuparon la Alameda para protestar por la construcción de represas hidroeléctricas en la Patagonia chilena. Fue una prueba de confianza para quienes habían augurado que la política no podía avanzar sin movimientos sociales y sin una sociedad civil activa. Esta última, hasta el 2011, era espectadora de un escenario manejado por los articuladores políticos. Entrado el año, la Central Única de Trabajadores convocó a un paro nacional que se confundió con una movilización estudiantil y, aunque no fue contundente, mostraba que parte de la musculatura sindical no se había desgastado. La desregulación financiera que ya había golpeado a países tan poderosos como Estados Unidos y Europa, aunque en Chile no tenía consecuencias visibles para su sistema financiero, revela una concentración del poder y la riqueza comparable a los periodos de las monarquías absolutas. Este



o tiene la delicadeza de una sopa — Comparsas estudiantiles en protesta en Santiago

caldo no tiene la delicadeza de una sopa de lima, es más espeso. Los estudiantes y sus aliados han estado más de ocho meses movilizados, han concitado apoyos mayoritarios de la sociedad, se han desempeñado con eficacia en los medios y en las redes sociales y sus líderes adquieren reconocimiento en cuanto deciden tener alguna visibilidad pública. Las elecciones municipales convocadas para fines de este año no serán la medición de un nuevo estado político en el país. Las fuerzas convencionales no han entendido los cambios ocurridos y van a usarlas para medir sus debilitadas fuerzas, creyendo que los demás están obligados a seguirlos irremediablemente. Eso funcionó contra la Dictadura. En una democracia con movimientos sociales activos, la política se renueva en su diversidad e innovación y no sólo en la continuidad.

Rafael Ruiz Moscatelli. Escritor chileno; autor de libros de cuentos, novelas y ensayos. Actualmente, reside en México; colabora regularmente con medios chilenos y esporádicamente en publicaciones mexicanas.

abril-junio 2012 UIC. Foro Multidisciplinario | 31

Participación en los derechos humanos



a participación ciudadana parece un nuevo término en la sociología; su uso tan reiterado en las nuevas democracias da la impresión de que es el fruto de un esfuerzo democrático al que hemos arribado después de periodos autoritarios. ¿Es cierto esto? ¿No es más bien una expresión para ocultar el antiguo sujeto social que era el pueblo? ¿Se contrapone la participación ciudadana a la participación social? ¿La participación ciudadana no es un sucedáneo equívoco de la democracia directa? ¿No sería mejor tener menos ong y más democracia?

Quizá el tema dé para mucho, quizá hay que ser muy crítico en el uso que en los últimos años se ha otorgado en México y, seguramente, en muchas partes del mundo. Sin embargo, en este breve artículo habrá que abordar sólo algunos aspectos y buscar una síntesis.

Aproximación al término

Es indispensable hacer un rastreo, aunque sea sencillo, del término que deseamos abordar, para adentrarnos en el tema de fondo, que es la participación ciudadana y social y en los derechos humanos. De antemano, hay que distinguir entre los conceptos de participación ciudadana y social. El primero alude a expresiones que de sociedad civil se tienen, como, por ejemplo la de Touraine en su libro ¿Podemos vivir juntos?,¹ donde señala que "contienen en sí mismos una aspiración democrática. Procuran dar la palabra a quienes no la tienen, hacerles partícipes en la formación de las decisiones políticas y económicas". Este concepto hace referencia permanente al Estado; de hecho, se encuentra en función del propio Estado y se define con frecuencia como "no-qubernamental", en su sentido más extenso. A su vez, quizá podríamos entender la participación social como aquella que abarca un sentido más amplio de sujetos, fundamentalmente a los movimientos sociales, los grupos agremiados, las grandes movilizaciones humanas, los sectores organizados. En este sentido, nos referimos a sindicatos como el Mexicano de Electricistas, o movimientos como el "Paz con justicia y dignidad", encabezado éste por Javier Sicilia.

Así, "la participación ciudadana implica la intervención de los individuos en actividades públicas en tanto portadores de intereses sociales [...] La participación ciudadana no es una alternativa a la democracia representativa, sino sólo un complemento a la misma",² en tanto la participación social alude a movilizaciones que pretenden conformar de alguna manera un gobierno o modificar —no complementar— el curso del propio Estado.

¿Desde dónde?

Por otra parte, es claro que no se puede hablar de una participación, sea ciudadana o social, descontextualizada; por ello, habrá que hacer un mínimo ejercicio para ubicar al sujeto o los sujetos en México que hacen dicha participación.

En el grupo Paz con Democracia, hace algún tiempo elaboramos un documento que, a mi juicio, aún es valido para el propósito que nos atañe. Se trata del *Llamamiento a la nación*,³ en el cual establecimos que

México ha vivido y está viviendo un proceso de ocupación integral, a la vez abierto y silencioso, que muchas organizaciones políticas y grupos de la sociedad civil —entre ellos, Paz con De-

¹ A.Touraine, ¿Podemos vivir juntos?, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

² N. Cunill, *La participación ciudadana en América latina*, 1999, pp. 70 a 74.

³ Paz con Democracia, *Llamamiento a la Nación*, México, UACM, 2007.



mocracia— han estado denunciando desde hace décadas, estructurado mediante reformas a la Constitución y a través de disposiciones de hecho. Estas políticas y transformaciones aplicadas sin un examen público informado —legalizadas o fuera de la ley—, impuestas por los gobernantes, al profundizar y extender la ocupación, han refuncionalizado nuestra nación al proyecto "globalizador" y hegemónico del "imperialismo colectivo" que hoy domina una inmensa región del mundo, encabezado por Estados Unidos de América.

La refuncionalización global en México ha implicado el apego irrestricto al Consenso de Washington y ha generado una economía extremadamente dependiente y excluyente, con lo cual el capital se ha concentrado en muy pocas manos y se ha multiplicado la pobreza. Las normas dictadas por presuntas instancias internacionales controladas por los intereses de los grandes empresarios de los Estados Unidos colocan constantemente a los países del globo en límites peligrosos para sus economías y, en consecuencia, los im-

pactos sociales que acarrean: desempleo, tercerización en el trabajo, pauperización de las clases medias.

En forma simultánea a esta expansión del control económico se lleva a cabo la presencia de controles sociales por la vía militar, policiaca, parapolicial, de espionaje y de propaganda. Este proceso converge en planes geopolíticos como es el caso del Plan Colombia o el Plan Mérida, que tienen componentes tanto de control económico como de "seguridad".

Así, el concepto de desarrollo que se aplica por la fuerza y con el uso de propaganda y de la compra de voluntades impulsa la creación de megaproyectos donde los beneficiarios son, sin excepción alguna, los grandes corporativos. Tales megaproyectos expulsan poblaciones, generando migración masiva; devastan regiones, dañando ecosistemas, y construyen nuevas relaciones sociales, fragilizando las tradicionales.

Contexto desde el cual hoy la participación incide

En este contexto, la participación social y ciudadana actúan y tratan de responder de diferentes maneras. La participación ciudadana emerge en forma de organizaciones de la sociedad civil, muchas veces financiada para paliar los graves daños que causa el proceso económico devastador y, en ocasiones, para viabilizarlo. Pocas veces las organizaciones civiles confrontan el sistema que produce el daño y, más bien, atienden los resultados.

En el caso de los movimientos sociales, con frecuencia son sensibles a las causas, al sistema económico y el modelo de desarrollo, pero se ven imposibilitados a viabilizar sus demandas por medio de los procedimientos tradicionales de movilización. De ahí que la participación conjunta en los últimos años esté avanzando con propuestas y nuevas alternativas.

El movimiento de los derechos humanos como práctica de participación ciudadana

El movimiento de los derechos humanos en México ha sido una expresión de participación ciudadana y social, entendida en los términos que estamos desarrollando. Nace de la reivindicación de derechos conculcados en regímenes autoritarios del priismo de los setenta, fundamentalmente encabezado por Rosario Ibarra de Piedra con la organización Eureka, y también es impulsado a través de la creación del Frente Contra la Represión. Estas dos tradiciones del proceso de defensa de los derechos humanos se entrelazan, pues, si bien hay una creación constante de centros de derechos humanos, muchos de ellos impulsados desde sectores de la Iglesia católica progresista o inspirados en la teología de la liberación, tienen un componente más amplio que el de los propios ciudadanos militantes que participan en la oficina entendida como tal.

Así, esta fusión entre movimiento amplio, que abarca comunidades eclesiales de base, sectores populares donde tiene incidencia el proceso de la Iglesia, se conjuga con la tarea específica de la participación ciudadana que es especialista y atiende trabajos de incidencia pública puntuales.

Habiendo participado en algunos centros de derechos humanos y conociendo muy de cerca algunos otros, considero que la imbricación de la participación social y la ciudadana en la defensa de los derechos humanos ha sido clave para su nacimiento, fortalecimiento y desarrollo. Los centros de Derechos Humanos como el Centro la Montaña "Tlachinollan",⁴ el CDH "Fray Bartolomé de Las Casas",⁵ Equipo

Aprendizajes en la participación ciudadana

Debido a lo breve del espacio, listamos sólo tres apuntes a modo de pistas para las participaciones ciudadana y social en los derechos humanos:

En la defensa de los derechos humanos, es preciso hacer una síntesis entre la participación social y la civil para encontrar una estrategia más amplia que incida tanto en las causas que generan las violaciones como en la posibilidad de crear políticas públicas que, en tanto cambian las estructuras, enfrenten las grandes dificultades.

Las participaciones social y ciudadana deben converger en espacios de análisis para no desarticularse de la realidad y de lo posible.

Las expresiones de participación social y ciudadanas que están convergiendo deben hacer ejercicios constantes de sistematización de sus experiencias con el fin de comunicar los resultados a otros que aún no llegan a esta relación virtuosa para engendrar redes.

Hay que seguir tratando el tema; es imprescindible discutir y abrir más foros sobre la auténtica participación ciudadana y social y no considerar de antemano que se conocen sin interactuar en ellas.

Pablo Romo Cedano. Coordinador del Observatorio de la Conflictividad Social en México, en la Organización Servicios y Asesoría para la Paz, A.C.

Indignación,⁶ por ejemplo, muestran con toda claridad este ejercicio pendular entre una expresión y otra de la participación.

⁶ http://indignacion.org.mx/

⁴ http://www.tlachinollan.org/

⁵ http://www.frayba.org.mx/index.php



Movilización social vs. modelo económico

alvo los primeros grupos humanos que mantenían una supervivencia con base en la equidad y el trabajo colectivo, los grandes imperios como el romano, el egipcio, el babilonio, el hitita o el otomano han descansado en una clase en el poder político o religioso o ambos, sobre un pueblo enajenado y sin voluntad de buscar su propia identidad como ser social y humano. No es exagerado pensar, como decía el viejo Carlos Marx, que aún vivimos la prehistoria hasta que el hombre sea absolutamente libre para pensar, crear, saber, producir y conducir la sociedad y su gobierno en función del ser humano y no de intereses selectivos.

La crisis personal del ciudadano, la ausencia de liderazgos sólidos, la sustitución de los cacicazgos por grupos de poder cerrados, autoritarios, impositivos, crueles, inclementes y desalmados han traído una descomposición social ya no de carácter estructural, sino sistémico. El ciudadano pierde su razón de ser desde el punto de vista humano para convertirse en una máquina de consumo despojada de valores, de capacidades, de cualidades, de metas

y objetivos trascendentes y quedarse en la corta mira de la satisfacción material.

Junto a las grandes sociedades desarrolladas en la carrera frenética por el tener antes del ser, existen las sociedades pobres, miserables, que ya no quieren tener ni ser, sino sólo existir. Las comunidades que mueren en la miseria en donde el ciudadano deja de ser, para darle paso sólo al animal acosado por la injusticia humana más aberrante, para ser el animal lacerante víctima y consecuencia del enriquecimiento de las sociedades desarrolladas.

Aquí, junto con los ciudadanos, se diluyen los líderes para revivir a los caciques domesticados por el gran capital, quienes desempeñan un importante papel protagónico en la construcción de la miseria material y humana. Las instituciones se pierden, los gobiernos formales desaparecen, la coherencia racial, étnica o nacional se vuelve confusa; hay un extravío de propósitos sociales, familiares y personales. Aparece la barbarie más insólita, las conductas más irracionales en pleno siglo de conquistas técnicas y de teorías de comprensión de comporta-

Jesús Nevárez Pereda



mientos más avanzados. En los países pobres, hay un regreso a lo más cercano a la animalidad. Los países africanos son, entre otros, ejemplos claros de la aniquilación del hombre débil por el poderoso.

El mundo material se entrevera con el manejo de la distracción como forma de enajenación y método de quitarle al ciudadano en lo individual y en lo social su posibilidad de reflexión y de reacción. Los eventos deportivos o de la farándula se masifican, sus protagonistas destacados reciben pagos personales que acabarían con la hambruna de un país. Esto es sólo el ejemplo de la paradoja en que se convierte la sociedad contemporánea. Una paradoja que no acepta lógica ni explicación, ni justificación ni nada; es parte del juego perverso de los sistemas sociales absurdos y perversos de buscar la ganancia a toda costa. En su seno, las sociedades miserables y las aparentemente opulentas van generando en el interior su propia crisis, sus contradicciones y su relevo.

Como parte de esta paradoja, se desarrollan otros fenómenos que comienzan como posibilidades de solución a problemas individuales y luego van convirtiéndose en sociedades temidas y aterradoras. Nos referimos a los grupos delincuenciales, parte de la descomposición social. Grupos desesperados sin alternativa, acorralados por la ineficiencia del Estado, alentados por factores como la injusticia, la impunidad, la desigualdad extrema, el deseo de consumo y las ganas de ser, una posibilidad que jamás les será dada sino con absoluta medianía.

Asimismo, están los grandes monopolios y oligopolios, que nacen del oprobio y se sustentan en la bárbara explotación y en una competencia brutal. La búsqueda de mercados, de materias primas, de mano de obra barata produce guerras de conquista, provoca hambrunas, saqueos infames.

El desarrollo del capitalismo va aniquilando las tiranías personales, inhibe la movilidad social, evoluciona al capitalismo salvaje, crea un deterioro social, resquebraja estructuras, alienta la corrupción, navega en la impunidad, termina con valores y tradiciones milenarias e impone el salvajismo como forma de existencia. El ciudadano se convierte en una cosa que

38 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

consume, insatisfecha, devorada por los deseos impuestos, por escalas de valores ajenos, absorbida por una sociedad de consumo monstruosa y despiadada.

El capitalismo crea un Estado para defender sus intereses; los estados oligárquicos combaten las aperturas democráticas, terminan con avances; el ciudadano va en retroceso en conquistas históricas. Las organizaciones políticas constituidas en partidos son absorbidas; los líderes, corrompidos. Al mismo tiempo, se presenta una evidente descomposición del tejido social.

Sorpresivamente, surgen las nuevas tecnologías en la comunicación que rebasan el control del Estado en la sociedad. La velocidad del pensamiento, de los hechos, de los acontecimientos sociales, de la ciencia, del arte, rompe barreras, distancias, gobiernos. Pero también las nuevas tecnologías se convierten en instrumentos catalizadores de protesta, de denuncia; con grandes posibilidades de convocatoria, mueven masas y dan validez a los reclamos sociales contra las injusticias e inequidades. Además, originan movimientos nacionales de la talla de la primavera egipcia, y los grandes movimientos sociales de Tunes, Libia, Siria y la infatigable y heroica lucha Palestina. Llega la movilización a Europa: Grecia, Inglaterra, Francia o España se convulsionan. La contradicción entre poderosos y desvalidos se confronta y modifica circunstancias, quizá no con la intensidad ni en el sentido que muchos deseen, mas muy alentadoras para cambiar la orientación mundial.

Las nuevas tecnologías en la comunicación hacen algo que parecía impensable, inviable y casi imposible: regresar a la sociedad su capacidad de protestar, de demandar, de confrontar y de derrocar en función de sus intereses y en búsqueda de nuevos rumbos sociales.

En el ámbito internacional, nacen movimientos como los indignados que empiezan en Europa y llegan a los Estados Unidos y comienzan a expresarse en países latinoamericanos como México. Sin embargo, no son las únicas manifestaciones que, más allá del juego político institucional y permitido, surgen influyendo en la sociedad. En nuestro país, puede mencionarse el movimiento del sureste mexicano con el subcomandante Marcos, que nace con tintes de guerrilla y que está consignado como el primero en usar internet para difundir su proyecto, y el movimiento Paz con Justicia y Dignidad, con Javier Sicilia como cabeza visible. El movimiento sindical reivindicativo de SME, el movimiento popular Morena, los movimientos campesinos y urbanos tal vez no sean tan relevantes como los anteriores, pero ahí están, generando una sinergia social de alternativa o buscándola. A lo mejor haya más coincidencia con unos planteamientos que con otros, pero son grupos que están, que existen, que actúan.

En los movimientos europeos y de las regiones islámicas, vemos que los liderazgos son sustituidos por la movilización ma-



.



Indignados en la Plaza del Sol, Madrid.

siva y espontánea, pese a que arrastraban por decenios e incluso siglos una opresión férrea. En la región del Islam, son movimientos que derrocan caudillos, estirpes y tiranías; el ciudadano regresa el poder del Estado a grupos disidentes que representan a los de abajo en los parlamentos.

En el caso europeo, el movimiento descansa en el grupo económicamente más desfavorecido y, de manera relevante, en los desempleados, categoría a la que se incorporan profesionistas incluso de alto nivel que no son absorbidos como fuerza de trabajo. Saltan a las calles a expresar su condena a un sistema económico que no les da alternativas, que los rechaza, excluye y segrega. En los movimientos de indignados no hay líderes visibles, lo que le resulta más difícil de combatir al Estado.

En México, los movimientos no surgen a partir de las redes sociales, sino de condiciones objetivas que los llevan a la movilización. Javier Sicilia lucha contra la violencia incontenible, contra la impunidad y la estrategia equivocada estatal para combatir la delincuencia. López Obrador encabeza el movimiento Morena con un contenido político, un programa reivindicativo y una propuesta de reformas. El subcomandante Marcos, desde la selva del sureste mexicano, reivindica los derechos indígenas y convoca a la ciudadanía a organizarse desde abajo, desde la sociedad misma.

Hay una diferencia muy marcada entre los movimientos europeos y de medio oriente en donde son rebasados los líderes: los ciudadanos se expresan en forma masiva. Mientras en nuestro país y en el continente todavía dependemos de los líderes carismáticos, no se gestan movimientos sin conductores; se mueve la idea de la lucha constitucional e institucional y el Estado oligárquico aún tiene mucha ca-

40 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

pacidad de maniobra para evitar que los movimientos se salgan de control.

No obstante, en nuestro país las contradicciones se acentúan. La desigualdad se incrementa, las hambrunas aparecen con igual intensidad que en las naciones africanas pobres. Los llamados "ninis", jóvenes sin oportunidad de trabajar o estudiar llegan a millones, la corrupción es un lastre histórico que abruma, la falta de empleos y los altos índices de pobreza alimentan el crimen organizado. La incapacidad del Estado se manifiesta en sus débiles políticas públicas, lo cual está propiciando un manifiesto desmoronamiento del tejido social.

En comparación con la población de más de cien millones de personas, el movimiento ciudadano aún es débil. En los procesos electorales, el ciudadano está inclinando su voto hacia el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual estuvo por más de setenta años en el poder y ocasionó las condiciones objetivas de pobreza, el desempleo, las viviendas insuficientes, la educación en crisis, etcétera, al tiempo que se conducía por el camino de Estado oligárquico con fachada nacionalista. El PRI pierde el poder político, pero el Estado oligárquico se fortalece con la asunción del Partido Acción Nacional (PAN). El cambio prometido no llega, el ciudadano empieza a retornar el poder a quienes lo ostentaban con anterioridad; así lo demuestran los últimos resultados electorales. El ciudadano está en camino de reintegrar el poder al PRI.

En este ir y venir de partidos iguales, en esta decepcionante y angustiosa marea política, el ciudadano no han podido generar una conciencia subjetiva que le permita asumir una conducta, tener una reacción y plantear nuevo rumbo. Los instrumentos de control ideológico se imponen y hacen que la sociedad se suma en la abulia y el conformismo y avale el retroceso.

Los intelectuales, académicos, investi-

gadores y artistas son el sector más claro de lo que sucede en el país; asumen el papel crítico contra el Estado y los poderes fácticos son la vanguardia del pensamiento. Lamentablemente, hay una desvinculación con el ciudadano de a pie, con los movimientos sociales, con la sociedad misma. Los mecanismos del Estado los han aislado, aunque, asimismo, las posiciones de grupos opositores, la lucha de facciones, las intolerancias que no son rebasadas por los grupos vanguardistas, por las cofradías y las tribus desempeñan un papel importante en esta desvinculación entre el intelectual y las masas.

Por supuesto que es imposible hacer una prospectiva en torno de una respuesta a la crisis social, política, ideológica, económica v estructural. No sabemos si la protesta será conducida por un líder, por un caudillo, por un dictador o por un proceso democrático. Como toda sociedad en crisis, sus riesgos son muchos: como puede haber una posibilidad de avance democrático rumbo a la construcción de una sociedad más igualitaria, puede encaminarse a un retroceso en donde se revivan las intolerancias, avancen las ideas conservadoras y reaccionarias, regresen las persecuciones, las torturas, los encarcelamientos y los acosos sociales y el ciudadano pretenda volver a una área de comodidad que no ha tenido ni tendrá.

En México, estamos inmersos en una coyuntura histórica que, vista desde el análisis de los fenómenos sociales, es interesante, sin que esto signifique que se minimice la preocupación y los peligros latentes. Tampoco se niegan los esfuerzos de los sectores organizados que se movilizan. En México, como en muchos países del continente, estamos en un proceso de evolución no de revolución, con posibilidades imprevisibles; por ahora, el ciudadano simplemente está inmerso en una especie de neblina que esperemos que pronto se despeje.

Jesús Nevárez Pereda. Columnista del diario Victoria de Durango. Ex líder político y escritor.



Ciudadano 3.0

n caudillo: Jorge Eliécer Gaitán. Nació con el siglo y antes de su primera mitad lo asesinaron. Recuerdos en sepia. En el video habla tan atropelladamente que es difícil seguir sus palabras. Un tono de voz singular, son casi gritos y arengas. Está allí de pie con el puño levantado agitándolo ferozmente. Quienes lo escuchan se ven emocionados, contagiados por una especie de rabia y voluntad. Antes de ser alcalde de Bogotá, el "Tribuno del Pueblo", nombre dado con honor por sus seguidores, ya se había enfrentado con la United Fruit Company por la masacre de las Bananeras en 1929. Historia mítica narrada por el único nobel de mi país de origen.

La ciudad en llamas, las historias de mis padres sobre la noche del 9 de abril del 1948. El asesinato del Caudillo, ése que para la Bogotá de hoy cayó al lado de un McDonald's. A mi padre lo vinieron a buscar de Cali y se lo llevaron. Mi madre y mis tías, aún solteras y muy jóvenes, tuvieron la protección del abuelo, un gamonal liberal muy bravo. Mi padre era conservador y deliraba por Laureano Gómez. De mi madre, liberal, aprendí la palabra *cau*-

dillo. El Bogotazo, el toque de queda, el miedo, la guerra, la Violencia con mayúsculas. Ésa es la sombra con la que crecimos varias generaciones en Colombia: si mataron a Gaitán y el país se fue a pique, cualquiera podía morir asesinado. Así fue.

Recuerdo bien que en el colegio, cuando nos dijeron que como alcalde de Bogotá había prohibido las alpargatas y la ruana,1 pensamos que era una historia insólita. ¿En Bogotá la gente se vestía así? Y luego la risa de todas las niñas del salón. Pero cuando nos contaron que como Ministro de Educación incluyó en el programa de alfabetización el "zapato escolar" para que los niños pudieran caminar a las escuelas, pasé semanas pensando ";por qué habrá niños sin zapatos?" Mis padres guardaron silencio. Mi hermano, más de diez años mayor que yo, me dio la primera lección de marxismo-leninismo con tendencia maoísta.

Más allá del caudillismo demagógico, el fundador de la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria contribuyó con la extensión de la modernidad que disfrutaban las clases altas: adelantó reformas sociales, democratizó la cultura con la creación del cine educativo ambulante, la extensión cultural masiva y el Salón Nacional de Artistas, semillero de figuras como Grau, Negret, Botero, Obregón y Ramírez Villamizar.

En su lucha por la restauración moral de la República y contra la oligarquía, Gaitán confrontó con su discurso y su actividad pública, el pensamiento excluyente que ha hecho de Colombia tierra de guerreros. El asesinato del caudillo. Cuando compañeros o alumnos me preguntan, aquí en México, si la guerra colombiana es por el narcotráfico, además de negar con la cabeza, les pregunto: "¿qué habría pasado con nuestro país si hubieran matado al general Cárdenas?" El silencio siempre corre a toda prisa. México tampoco hubiera sobrevivido.

 \sim

Los líderes: desde el ascenso de la literatura del desarrollo humano y la vida feliz, los líderes ya no son lo que eran antes. Vivimos en una especie de nostalgia del lí-

¹ Las alpargatas es el tipo de calzado que usan los campesinos y las ruanas son ponchos de lana muy gruesa para el frío bogotano.

der. Los políticos han malbaratado todos nuestros discursos de la realidad y la posibilidad. No pueden ser líderes. Los empresarios en su avidez y desmesurada ambición, posan en las revistas con esa sonrisa cínica que nos recuerda que si pudieran comprar el derecho a respirar para obtener ganancias, nos ahogarían. No pueden ser líderes. Los militares se han ido a la guerra y se han perdido en un antiquo laberinto que no describiremos. No pueden ser líderes. Los obispos violan niños, se emborrachan, insultan a quienes creen en la laicidad y roban a las viejitas que se confiesan con ellos. No pueden ser líderes. Los periodistas de los grandes medios de comunicación mienten, manipulan, falsean la realidad y, para completar, nos silencian. No pueden ser líderes. Los narcos con sus nombres extravagantes y la oscuridad de sus mundos, tampoco pueden ser líderes.

La lista sería infinita. ¿Quién puede ser un líder hoy? Para empezar son líderes los creadores de esta magnífica tecnología que nos comunica entre conocidos y desconocidos, cambiando el mundo entero. Por ejemplo, cuando nos relacionamos con personas que conocemos en nuestra vida diaria, estamos a seis grados de separación de tener un vínculo común. Con Facebook la separación bajó a 4.8, eso es importante. El mundo es más pequeño, sabemos casi todo y también podemos encontrarlo casi todo. Pero ¿se es líder por crear una tecnología? No lo sé.

Tenemos una historia reciente de líderes que provienen de movimientos ciudadanos. Pero emerger de la muerte para convertirse en vocero del dolor de un país, debe de ser un liderazgo difícil de ejercer y de transitar. Es duro seguirlos.

Líderes hay en los barrios, en los pueblos, en las colonias, en las dinámicas culturales y en los procesos de creación. Con frecuencia, estos líderes son cooptados por intereses de partidos o movimientos, por funcionarios públicos que requieren aumentar su clientela y garantizar el reconocimiento que los llevará al siguiente puesto público. Hemos visto acarreos hasta en los mejores proyectos de esta magnífica ciudad de las libertades y los derechos.

Tal vez, sólo tal vez, ya no tengamos ni caudillos ni líderes. Sólo ciudadanos.

 \sim

Hace exactamente un año después de meses de organización a través de la red, miles de egipcios salieron a las calles y se tomaron la Plaza de Tahrir. Empezó la Primavera Árabe y luego llegó el 15M y se leyó en voz alta el documento de Indignados de Stéphane Hessel. Ese hombre de 94 años, que sobrevivió a un campo de concentración y contribuyó con la redacción de la Declaración de los Derechos del Hombre, nos dio un nombre a todos: Indignados.

Lo que se ha transformado del ciudadano del voto, que aparece complaciente al lado del político, al joven que quieren llamar "nini", es mucho más que una forma de pensar. De Santiago de Chile a Melbourne, de Madrid a Londres, de Nueva York a Occupy Senegal, hay un estallido que tiene a los líderes [sic] muy asustados. Por eso nos quieren dar sopa o firmar el ACTA. Nos quieren callar. Pero una vez usamos, disfrutamos, nos movilizamos a través de un sistema tecnológico que nos ha cambiado las fronteras de lo que era real, que nos permite acercarnos a todas las partes de nuestra identidad y conciliarlas en sistemas virtuales, como quien hace su perfil en Facebook, se convierte en troll, en Twitter, y en Secondlife cambia de sexo; es imposible detener ese mundo. Es como el descubrimiento de América. La Tierra ahora sí es redonda.

Por mi particular afecto hacia las movilizaciones, hice un seguimiento puntual de los levantamientos de Londres el año pasado. Todas las notas de los medios más reconocidos tenían un tema en común: los jóvenes se estaban robando tec-



nología: laptops, computadores, lpods y los llamaban "bárbaros". ¿Por qué un joven londinense se robaría un computador? Por el mismo motivo por el cual a los niños, en la década de los cuarenta, el gobierno colombiano tuvo que darles zapatos: por pobreza. Sí, jóvenes pobres en todas las capitales del mundo. Sin acceso a educación y sin trabajo. No son "ninis" por gusto; es el mundo que el 1 por ciento, formado por caudillos y líderes, han construido para el 99 por ciento.

Sin embargo, es fácil caer en una especie de romanticismo, según el cual cambiaremos el mundo, derrocaremos a los malos, cerraremos las empresas y la Tierra volverá a ser verde y hermosa. La realización hippie del mundo, actualizada en Nueva Era. Esa especie de ciudadano dispuesto a vivir en comunidades felices lleno de paz y amor, que cuidará con todo compromiso la naturaleza y cumplirá con vehemencia los derechos humanos.

Siento decir que estamos más cerca del mundo de 1984 de George Orwell o de la ciudad de Blade Runner, en parte, porque todo sistema de ampliación de derechos implica la resistencia de quienes ocupaban esos sistemas de comunicación por la pérdida de poder fáctico. En parte, porque ya no sabemos vivir fuera de las ciudades; con 4 mil años de historia, la ciudad es tal vez el invento más humano que existe. 70 por ciento de los siete mil millones de humanos que habitamos el planeta vivimos en ciudades.

Del ciudadano seguidor del caudillo y respetuoso del líder, hemos configurado en menos de un año el ciudadano indignado. Pero toda nueva ciudadanía implica también la aparición y consolidación de nuevos ejércitos. Tenemos uno: Anonymous. Los respetamos, los escuchamos, los seguimos. Pero su imagen proveniente de la película V de Vendetta y su frase de batalla asusta tanto como cualquier ejército: "Somos legión. Ni perdón ni olvido".

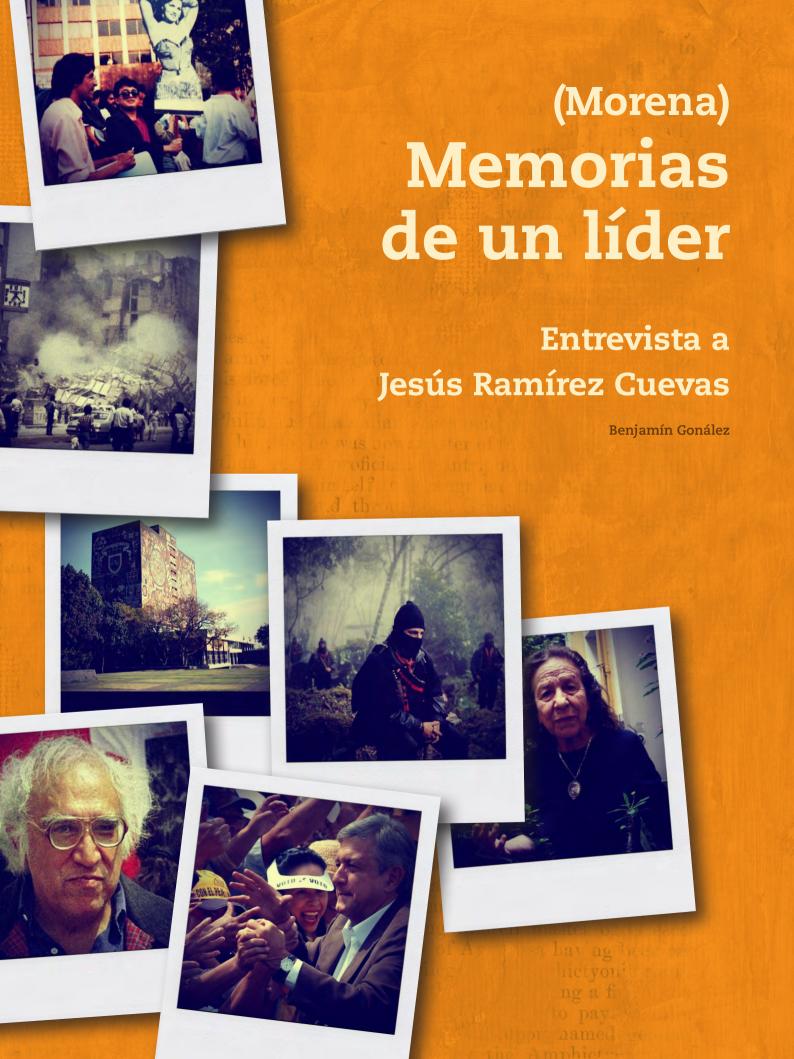


Transitan por avenidas invisibles, destruyen información, exponen corruptos, bajan la página del FBI al cierre de Megaupload. En fin, son legión. Hacen pruebas satelitales, trabajan en un *back up* de toda la red y en un *blackout* total en caso de necesidad. Tal vez sí empezó la World War Web, como circulaba en las redes el día que amenazaron con tocar nuestro derecho a usar y reinventar todos los contenidos disponibles producidos desde que existe la humanidad. Tal vez en estas presiones los sistemas de inteligencia logren apresar a la legión. No sabemos.

Lo que sí podemos afirmar es que una ciudadanía desconocida está constituyéndose dentro de cada uno de nosotros y que será tan importante como aquella que significó una revolución en el siglo xvII, en un país que se creyó el centro del mundo por más de 200 años. Además de que ya no hay algo como un centro del mundo, los próximos diez años las personas que somos también se transformarán. ¿Qué seguirá después del ciudadano indignado?

Son tiempos para estar conectado, ciudadano 3.0.

Liliana López Borbón. Consultora de la Dirección General, en Cluster Croma Lab, A.C. Asesora de la Presidencia Nacional en la Asociación de Creadores para el Desarrollo Social, A.C. Nacida en Colombia y nacionalizada mexicana.



e amplia carrera profesional, en la que se cuentan su activismo en movimientos estudiantes y sociales, su estrecha amistad con Carlos Monsiváis, su colaboración con un reconocido diario, e incluso un secuestro en octubre de 1996, Jesús Ramírez Cuevas comparte en esta líneas algunas de sus experiencias y de las actividades que más recientemente ha emprendido.

Los comienzos en la unam

Cuando fui estudiante en ссн Naucalpan, me involucré en la vida cultural y política de la escuela; participé organizando jornadas culturales, ponencias, exposiciones y también tomé parte del movimiento estudiantil. Me uní a un grupo de estudiantes, que más tarde editó la revista La Guillotina, publicación de análisis cultural y político, con una perspectiva crítica de izquierda; ahí nació el sueño de convertirnos en intelectuales radicales comprometidos con el cambio social y, al mismo tiempo, con la transformación de la vida diaria. Nuestra convicción era que el cambio debe hacerse tanto arriba —en las estructuras y relaciones de poder— como abajo —en el cuerpo social, rompiendo el individualismo y creando una comunidad política—, lo cual implica, primero, un cambio dentro de cada quien, pues la liberación política también significa liberación del pensamiento, del cuerpo y de los valores morales.

En 1985, después del sismo, participé en las brigadas de rescate en las colonias Roma y Doctores, en la distribución de alimentos y en la organización de los vecinos para salvaguardar sus derechos y ayudar en la reconstrucción. También realicé algunos trabajos periodísticos sobre ese momento difícil, tan relevante para la ciudad de México. Durante esos días, aprendí el valor de la auténtica solidaridad, que vence miedos y obstáculos; supe que la

fraternidad entre vecinos y gente que ayudó desinteresadamente es base fundamental para construir ciudadanía. Frente a la tragedia individual y social, la voluntad de cambio puede modificar las circunstancias, por más adversas que sean, y se convierte en el hecho central que posibilita la participación democrática: pasar del enoio y la inconformidad a la voluntad de cambio y la organización. La humanización de la ciudad frente a la tragedia y la capacidad de la población de hacerse cargo de la emergencia me enseñaron que sí es posible edificar una sociedad más justa, generosa, libre y democrática. Se evidenció que la emancipación social es posible como obra de los mismos ciudadanos, pero que se necesita el hecho o los actos que sacudan la indiferencia, el conformismo o la inmovilidad.

Más tarde, durante el periodo 1986-1987 y siendo estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)de la unam, participé, desde sus inicios, en la Asamblea Universitaria que se formó para rechazar el plan de Carpizo, quien buscaba aplicar en la UNAM las recetas del Banco Mundial: reducir la matrícula, aumentar las cuotas y los costos de la educación; subordinar la investigación y la formación a los intereses empresariales, etcétera. En esos días de movimiento, fui representante de la FCPys ante el Consejo Estudiantil Universitario, formado por 14 representantes; estuve en la comisión que redactó el primer documento del CEU: Por el renacimiento de la unam. También participé en la huelga estudiantil de la UNAM, en las movilizaciones en favor del Congreso Universitario, en las elecciones de la comisión organizadora, en la elaboración de documentos para el Congreso, etcétera. Aprendí que la lucha tiene mucho de alegría y también de responsabilidad. Por esa época, publicamos la revista estudiantil Rompan Filas.

Durante el movimiento del CEU, comprendimos que la educación es central

para el desarrollo de los pueblos y que defender la educación pública, laica y gratuita, es defender el futuro de la nación. El movimiento cambió la vida de toda una generación: entendimos que era posible luchar y ganar, que las palabras, los pensamientos y las propuestas podían usarse como armas eficaces de la lucha social; soñamos, vivimos, amamos v nos comprometimos con nuestra universidad como quien se compromete con su país. El triunfo de la causa nos permitió creer en la lucha democrática como un instrumento y un medio para la transformación de México. Ahí aprendimos el valor y la fuerza que tienen el diálogo, la democracia de base y la construcción de alternativas.

La participación político-social

Un año más tarde, participé, primero, en el proceso electoral para apoyar la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra a la presidencia de la República y, después, contra el fraude electoral que entronizó a Salinas. Después participamos en la fundación del PRD, como organización que sintetizaba las esperanzas de la izquierda y de los movimientos sociales.

Compañeros que venían del CEU y jóvenes del barrio, formamos la Coordinadora Juvenil Metropolitana, que organizó conciertos y acciones por el derecho a la ciudad, y en contra de las razzias de jóvenes en la ciudad de México, en contra de la represión. También participamos en las jornadas por el plebiscito para que el DE SE convirtiera en el estado 32 de México, demanda aún pendiente.

Empecé a ejercer el periodismo profesional en 1991, en la revista *Motivos*, que dirigía Pablo Gómez. Eso me llevó por varias regiones del país. En los primeros días de enero de 1994, viajé a Chiapas para cubrir la rebelión indígena zapatista; el encuentro con las comunidades indígenas

rebeldes me cambió para siempre. Conocí a los zapatistas, la justeza de su lucha, la limpieza de su movimiento, lo auténtico y profundo de su mensaje al mundo. Me quedé seis años en Chiapas, cubriendo el movimiento zapatista, entendiendo los procesos sociales y culturales de la región, desaprendiendo y descolonizando mi corazón y mi conciencia. Ahí encontré al amor de mi vida y ahí nació mi hijo Manuel, que me volvió la persona más feliz.

En Chiapas me convertí en corresponsal de las agencias AP y después Reuters. Aprendí a escribir a velocidad, a montar piezas para radio y la televisión. Admiro al subcomandante Marcos por su compromiso con las comunidades indígenas. Es un hombre de acción. Reconozco en él al gran estratega político y al talentoso escritor, pero también a la persona sensible e inteligente que sedujo al mundo con la mejor propuesta emancipatoria de estos tiempos: una lucha no por el poder, sino por la transformación para hacer de éste un mundo donde quepan muchos mundos, el "nunca más un México sin los pueblos indígenas".

Chiapas es parteaguas en México. Lo es en mi vida: nunca volví a ser el mismo después de que esos indígenas insumisos tocaron mi corazón y lo hicieron reír y llorar. Creo que todavía falta entender las dimensiones históricas y alcances globales de su lucha, porque, a pesar del incomprendido —para muchos— camino que tomaron actualmente, pueden aportar mucho a este maltrecho país. Tengo la certeza de que es parte de lo mejor que tiene nuestro pueblo, y que sus demandas pendientes son las mismas de todos los mexicanos.

Monsiváis, el amigo

Conocí a Carlos Monsiváis una tarde de enero de 1985. Entonces hacíamos *La Guillotina*, y Octavio Moreno y Jaime Ortiz me invitaron a platicar con el cronista. Desde

aquella ocasión, lo frecuenté como amigo, empecé a colaborar en el suplemento "México en la Cultura", que él dirigía en la revista *Siempre*. Escribí un par de textos y elaboré algunas reseñas de libros.

En 1988, hice mis primeras colaboraciones en La Jornada. Desde entonces, mantuve una intensa relación amistosa con Monsiváis. Fue un maestro para mí, aunque él nunca se lo propuso y siempre se negó a hacerlo; pero, sobre todo, fue un amigo solidario y sensible en los momentos en que se necesitaba. Nunca supe de qué modo, pero nos hicimos muy amigos; su crítica ácida, sin concesiones, con la que me lanzaba de tanto en tanto al olimpo de la ignorancia (casi en cada frase), siempre acompañó nuestra amistad. Lo extraño mucho, porque no he hallado a persona tan informada de todo, tan intensamente comprometida con el conocimiento y la capacidad de goce de la lectura, la poesía, la música y el cine. Carlos era un hombre comprometido con la comprensión del mundo y con el arte y la creación. Sabía identificar talentos y genialidades y las apoyaba y prodigaba.

Cuando ingresé a La Jornada, puesto que hacía crónica y reportajes de movimientos sociales, empecé a colaborar con Monsiváis en otros proyectos. De ahí surgió una crónica de los movimientos sociales en la ciudad de México que escribimos juntos, pero quedó inconclusa, nunca se publicó. Los fines de semana comíamos con José María Pérez Gay, Lilia Rossbach, Bolívar Echeverría, Raquel Serur, Rolando Cordera, Elena Sandoval, Marta Lamas y Jenaro Villamil entre otros amigos. Fueron tertulias inolvidables en las que nos desternillábamos de risa por las ocurrencias y anécdotas de Monsiváis. Todavía tengo el reflejo de que a las 7 de la mañana sonará el teléfono, para comentar —como hacía siempre, cuando ya había leído los periódicos— las noticias frescas del día. Aprendí mucho de él y mucho con él; nunca lo suficiente ni lo que hubiera querido. Fui un buen amigo — creo — y un mal alumno: ni modo.

Morena y López Obrador

Como muchos mexicanos, en 2006, yo deseaba un cambio para México. Creo que lo representa Andrés Manuel López Obrador. En plena campaña, participé en varias reuniones de reflexión. Él me invitó a ayudarlo en la campaña, pero esto nunca se materializó por muchas razones. Sin embargo, consumado el fraude electoral, participé en las reuniones para analizar lo que seguiría. Volvió a invitarme a colaborar. Sin pretensión alguna de obtener algo a cambio y convencido de que había que defender el cambio democrático v pacífico en el país, a partir del 6 de julio de 2006 empecé a colaborar con López Obrador. Hasta la fecha sigo luchando por un cambio verdadero. Ha sido una experiencia muy intensa y de un aprendizaje firme. Espero que este año sí logremos convencer a una mayoría de mexicanos de que él representa la opción de cambio y bienestar para la población.

Morena ha sido una buena apuesta por mantener activa y organizada a la izquierda social y cultural de este país. Es un movimiento en construcción, un movimiento social y político independiente de los partidos actuales. Es la simiente de una alternativa política de izquierda; ya se verá más adelante, pero hoy por hoy, representa más que las estructuras de los partidos. Lo que más nos distingue de los partidos es que no seguimos la lógica individual o de grupos, buscando un puesto o una candidatura, sino que estamos por la convicción de que se necesita luchar hasta lograr la transformación de México. En Morena estamos ciudadanos de muchas experiencias sociales y políticas que hoy no nos sentimos representados por los partidos políticos actuales.

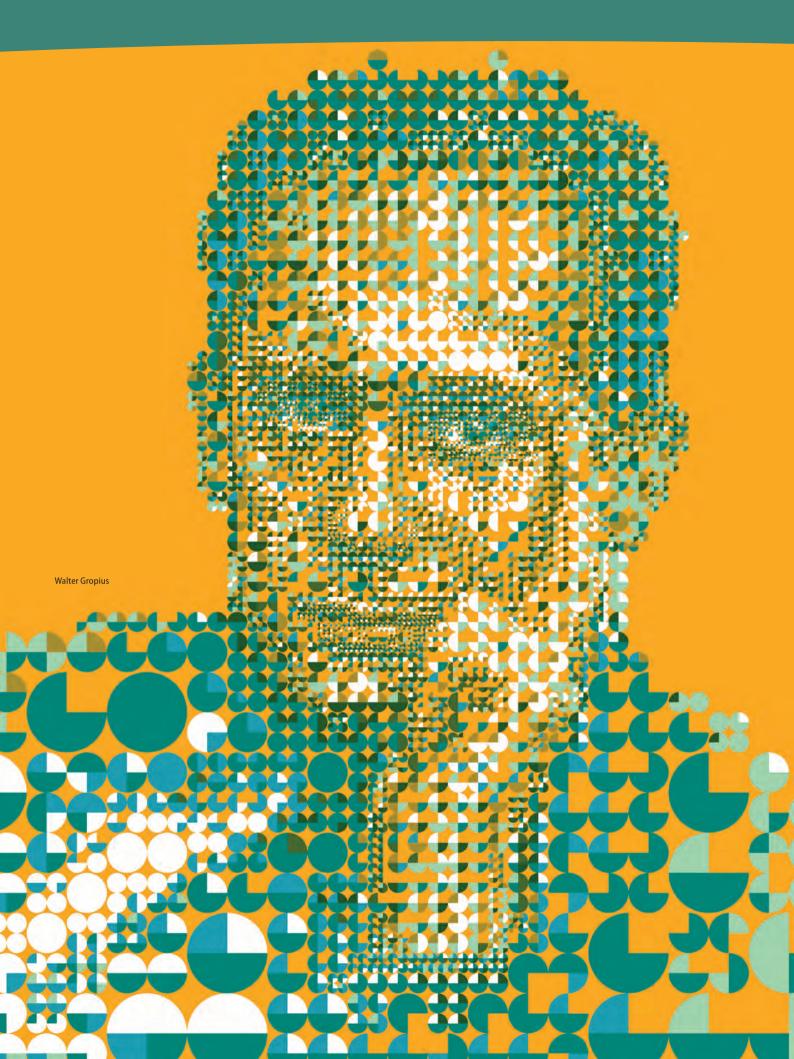
Mi trinchera

Editamos 10 millones mensuales de *Regeneración*, un humilde y sencillo periódico, que dirijo y se ha convertido en el principal instrumento de difusión y de organización. Esto ha ayudado a la fundación de un efectivo ejército de ciudadanos que busca hacer valer la democracia y el cambio por la vía pacífica. En caso de no lograr el triunfo en las próximas elecciones, seguiremos luchando por la transformación del país, por el cambio verdadero (pero el país y las futuras generaciones pagarán el continuismo de la actual política económica subordinada a grandes intereses empresariales).

En cinco años me veo como un periodista trabajando para hacer de la información el insumo principal de nuestra democracia, como un escritor que ama las palabras, proyecta sus sueños en las páginas y labora como obrero de las letras y de la sintaxis. En mi calidad de ciudadano seguiré ayudando desde cualquier trinchera para hacer realidad el ideal de una sociedad libre, justa y democrática.



abril-junio 2012 UIC. Foro Multidisciplinario | 49



Arte entre guerras: la Bauhaus y el diseño moderno

Ingrid Fugellie Gezan

a experiencia de las guerras mundiales vivida por Europa durante la primera mitad del siglo xx¹ constituye un paso obligado en el análisis de la vanguardia que a partir de esa época marca con fuerza el destino de la cultura estética del presente.² La Bauhaus, anclada en dicho contexto y surgida en la Alemania de 1919, representa el encuentro entre medios mecánicos de producción y requerimientos estéticos. Se trata del campo del diseño, espacio formaltecnológico orientado a la solución de problemas vinculados con la promoción, distribución y consumo de objetos, intervenciones y mensajes dirigidos a grandes masas de consumidores y audiencias mediáticas en permanente transición.

El arte industrial

La aparición de la llamada Revolución industrial en el horizonte cultural europeo del siglo XIX crea el antecedente clave de la Bauhaus. Este acontecimiento histórico de impacto económico, ideológico, social, político, sexual y estético es fundamento de la transformación experimentada por la modernidad incipiente, sobre todo en el ámbito de la cultura estética y los intercambios mercantiles.

Distintas condiciones determinan la posición del Reino Unido como centro hegemónico y zona de avanzada de dicha Revolución industrial. Se trata del líder indiscutible del periodo en desarrollo industrial, producción mercantil, intercambios comerciales, poder marítimo y colonial. Los efectos negativos de esta preeminencia en la sociedad británica son palmarios: grave condición de las clases trabajadoras, salarios mínimos, jornadas extenuantes de trabajo, explotación de mano de obra infantil, viviendas infrahumanas, ausencia de protección laboral y médica, entre otros. Las consecuencias de este panorama no se hacen esperar: una serie de



¹ Vid. Julio Gil Pecharromán, et. al. [eds.], Siglo xx. Historia universal, Madrid, 1997.

² Vid. Fernando Rampérez, La quiebra de la representación, Madrid, Dykinson, 2004; Simón Marchán-Fiz, Las vanguardias históricas y sus sombras, Madrid, Espasa-Calpe, 1995; Valeriano Bozal, Los primeros diez años, Madrid, La Balsa de la Medusa, 1991; Eduardo Subirats, El final de las vanguardias, Barcelona, Anthropos, 1989; Francisco Calvo Serraller, Imágenes de lo insignificante, Madrid, Taurus, 1987; Mario de Micheli, Las vanguardias artísticas del siglo xx, Madrid, Alianza Editorial. 1984.

movimientos de reforma social, política e ideológica manifiesta toda su fuerza, con acento en el surgimiento de asociaciones sindicales, transformación de los patrones culturales y educativos y cambios en la composición social de las instituciones políticas, además de la disruptiva emergencia de los movimientos sufragistas femeninos. De esta manera, el asunto de los límites de la cultura moderna industrial y mecánica se ubica en el centro de los de-

En la perspectiva de esta contienda, se sitúa el movimiento de Arts and Crafts,3 como reacción v crítica sostenida frente al aislamiento del sistema de las artes respecto del difícil entorno social, político y cultural; tras la búsqueda de su democratización como estructura tradicionalmente excluyente de otras disciplinas de producción estética, y en el intento por entablar vínculos significativos con las problemáticas sociales. Sin embargo, y no obstante cuestionar la ineficacia estética de los productos industriales, la salida que plantea no incluye a la tecnología como espacio de intervención. William Morris (1834-1896), influido por las ideas de John Ruskin (1819-1900), pensador y crítico de la modernidad industrial en el siglo xix,4 desmonta la lógica de la máquina y su estética funcionalista, para poner los ojos en el pasado del taller artesanal. Desde su punto de vista, las posibilidades de corregir el vacío que ha dejado la cultura de la máquina en el panorama mercantil de la época están en la restitución de la maestría que caracterizó el trabajo manual. A pesar de esta postura, contraria al vínculo entre arte e industria,5 Arts and

bates decimonónicos.

Crafts ofrece un sólido impulso a la transformación estética de la modernidad. Las búsquedas que desencadenó en el arte del periodo, su preocupación por la calidad y función óptima del producto acabado, y la articulación que motivó entre artes tradicionales, decorativas e industriales, son todos factores que hacen de su programa crítico un elemento básico, en particular en el ámbito de las reformas socioculturales y su efecto en el sistema de las artesanías, las artes y el diseño.

Orígenes de la Bauhaus

El programa de educación artística presentado por la Bauhaus en su fase inicial, de característico sello reformista, fue precedido por numerosos experimentos y operaciones culturales. En 1904, el estado de Prusia recomienda a sus escuelas de arte la instalación de talleres; en esta línea, el Deutscher Werkbund, fundado en Munich en 1907 por arquitectos, artistas y empresarios, constituye el espacio en el que se alían las iniciativas estatales y privadas en busca de establecer un equilibrio entre exigencias económicas, artísticas y éticas, a la vez que una reconciliación entre capitalismo y cultura.⁶ Por otra parte, en 1908, abre sus puertas la Escuela de Artes y Oficios del Gran Ducado de Sajonia, que combina preparación práctica en talleres y un programa formativo de cuatro años, dirigida por el arquitecto Henry van de Velde (1863-1957) hasta 1915, año de su disolución.7 En este momento, se ofrece a Walter Gropius (1883-1969) el cargo de director del Departamento de Oficios de la Academia de Weimar, ampliado más tarde con el fin de incluir la carrera de arquitectura. Este proyecto originaría a la Bauhaus de Weimar en 1919.



William Morris

³ Al respecto, vid. Rosalind P. Blakesley, The Arts and Crafts Movement, Londres, Phaidon Press, 2006.

⁴ Vid. William Morris, Noticias de ninguna parte, Barcelona, Minotauro, 2004 y John Ruskin, Fragmentos escogidos, México, FOSA, 1985.

⁵ Tanto Morris como otros miembros del movimiento reconocieron después la inevitable fusión arte-máquina. Al respecto, vid. R. Blakesley, op. cit.

⁶ Ibidem.

⁷ Elaine S. Hochman, La Bauhaus. Crisol de la Modernidad, Barcelona, Paidós, 2002, pp. 23-74.



Gropius, fundador de la institución, se forma como arquitecto en el estudio de Peter Behrens (1868-1940) entre 1908 y 1910, uno de los profesionales más influyentes de la época además de fundador del Werkbund, al que Gropius se incorpora en 1910, y en el que se destaca por su activa labor. En 1911, obtiene su primer encargo para la construcción de una fábrica conjuntamente con su socio Adolf Meyer (1881-1929). Se trata de la planta Fagus en Alfeld, cerca de Hannover, en cuyo diseño evita todo historicismo a la vez que encuentra soluciones artísticas adecuadas para la construcción fabril.8 Magdalena Droste se refiere al aporte de Gropius en los siguientes términos: "Lo peculiar de Gropius en los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial no radicó tanto en la originalidad de su pensamiento. Concretó una síntesis de su tiempo de forma más consecuente que otros arquitectos, orientándose hacia algunas de las ideas más destacadas para diseñar una nueva arquitectura".9 Por otra parte, el fundador de la Bauhaus comparte con su generación las experiencias de la guerra de 1914. Como se sabe, el fervor patriótico que caracterizó a los momentos iniciales de la conflagración cedió lugar a una atmósfera de decepción y sufrimiento, exhibiendo un escenario de nación en proceso de desintegrarse. Se pierde la fe Fagus-Werk

⁸ *Ibidem*, pp. 9-10.

⁹ Ibidem, p. 11.



en el Estado, en los valores de la tradición y en los presupuestos que legitiman al Imperio de Guillermo II quien, derrotado, sin apoyos y tras la Revolución alemana, abdica en 1918.

El ideario de la Bauhaus

Uno de los aspectos fundamentales del Manifiesto de la Bauhaus (1919),10 es la idea de reformar la educación artística, tópico que se venía discutiendo durante los últimos veinte años en Alemania. La necesidad que había experimentado el Estado de situarse a la altura de las naciones europeas a la vanguardia, en especial de Inglaterra, había originado un debate interminable en los círculos académicos e industriales, acerca de las relaciones entre educación artística, arte y producción industrial de bienes para el consumo. La "escuela unitaria", reclamada por Bruno Paul (1874-1968) en 1918, recibía el nombre de Bauhaus por parte de Gropius. Magdalena Droste señala:

En el libro Bauhaus 1919-1923 culpaba [se refiere a Gropius] a las academias que formaban a arquitectos y a artistas autónomos, de educar a un proletariado de artistas desarmado para la lucha de la vida. Acusaba a las escuelas de artes y oficios de ofrecer una formación "diletante", "apartada de la realidad", así como "demasiada poca técnica en lo que él llamaba "cultura y civilización". Que ahora hablara de oficios y no de técnica era una consecuencia del increíble empobrecimiento de Alemania tras cuatro años de guerra, en cuyo transcurso se había desplomado la industria. 11

El punto nodal de las ideas formula-

das por el Manifiesto de 1919 es el referente al trabajo mancomunado entre artistas y artesanos. Se persique la síntesis preconizada por el Werkbund entre estética autónoma de las artes y exigencias de perfección material y funcional artesanales, además de privilegiar el espíritu colectivo del taller y sus efectos solidarios y dinamizadores sobre la acción creadora. A pesar de los múltiples cambios que la Bauhaus experimentó entre 1919 v 1933, "siguió siendo el motor y el modelo ejemplar de la reforma de formación artística antiacadémica de la República de Weimar".12 En este sentido, y debido a la fusión de las escuelas de arte de Weimar, Gropius se instituye en legítimo reformador. Tal acción radical, derivada probablemente del influjo ejercido sobre el arte alemán por las poéticas vanguardistas que desde mediados del siglo xix habían librado una batalla contra el arte y las academias tradicionales (por ejemplo, en Francia), sitúa a Alemania en una posición de avanzada respecto del proceso modernizador de la cultura ocurrido en la primera mitad del siglo xx.

Proyección de la Bauhaus

A continuación, intento destacar algunos aspectos clave que, desde mi perspectiva, constituyen eslabones fundamentales en la conexión presente histórico-proyecto Bauhaus.

Interdisciplina. La complejidad de las problemáticas actuales halla en el abordaje coordinado de las disciplinas un espacio de articulación con efectos de mayor alcance y enriquecimiento recíproco. La Bauhaus resulta pionera en este campo, al ensayar esquemas interactivos de reflexión, sociabilidad y producción colectiva entre los variados procedimientos y operaciones del dominio de la artesanía,

54 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

¹⁰ Walter Gropius, *Manifiesto de la Bauhaus (1919)*, en Magdalena Droste, *La Bauhaus 1919-1933. Reforma y vanguardia*, Colonia, Taschen, 2006, p. 14.

¹¹ *Ibidem*, p. 15.

¹² Idem.

las artes y el diseño, aspecto primordial del trasfondo ideológico vanguardista que la integra.

Aproximación gradual al conocimiento. En un mundo acelerado y productivista, el acto de comprender opera en medio de procesos fragmentarios que desconocen la necesidad de introducirse de modo gradual al conocimiento, como parte de una dinámica que transcurre en tiempos posibles v a escala humana. En ese tenor, el establecimiento del curso preliminar, componente clave del programa inicial de la Bauhaus bajo la responsabilidad de un pedagogo, el también artista visual Johannes Itten (1888-1967), representa una transformación destacable en el conjunto de destrezas y oportunidades motivacionales al servicio de la selección y los desplazamientos cognitivos.

Políticas de género. La contemporaneidad se enfrenta a la diversidad y propicia la conexión no sólo virtual entre mundos alternos. En el encuentro de las subjetividades, el sexo y las atribuciones conductuales autorizadas se problematizan y debaten. En ese sentido, las reflexiones y conflictos del presente consideran elemental este ingrediente, ya que atraviesa las relaciones entre los sexos y, por lo tanto, la totalidad de las interacciones socioculturales.¹³ Así, los esfuerzos de las mujeres por incorporarse a las tareas civiles (1919 coincide con la declaración del derecho al sufragio femenino en Alemania) son una evidencia de la relativa receptividad de la planta docente, en un principio exclusivamente masculina, frente a sus requerimientos de aceptación como estudiantes y profesionales. Aunque no exento de dificultades, se trata de otro rasgo preclaro y de apertura vanguardista.

Trabajo colectivo. El aislamiento constitutivo de la modernidad, con sus exigencias de productivismo individualista y

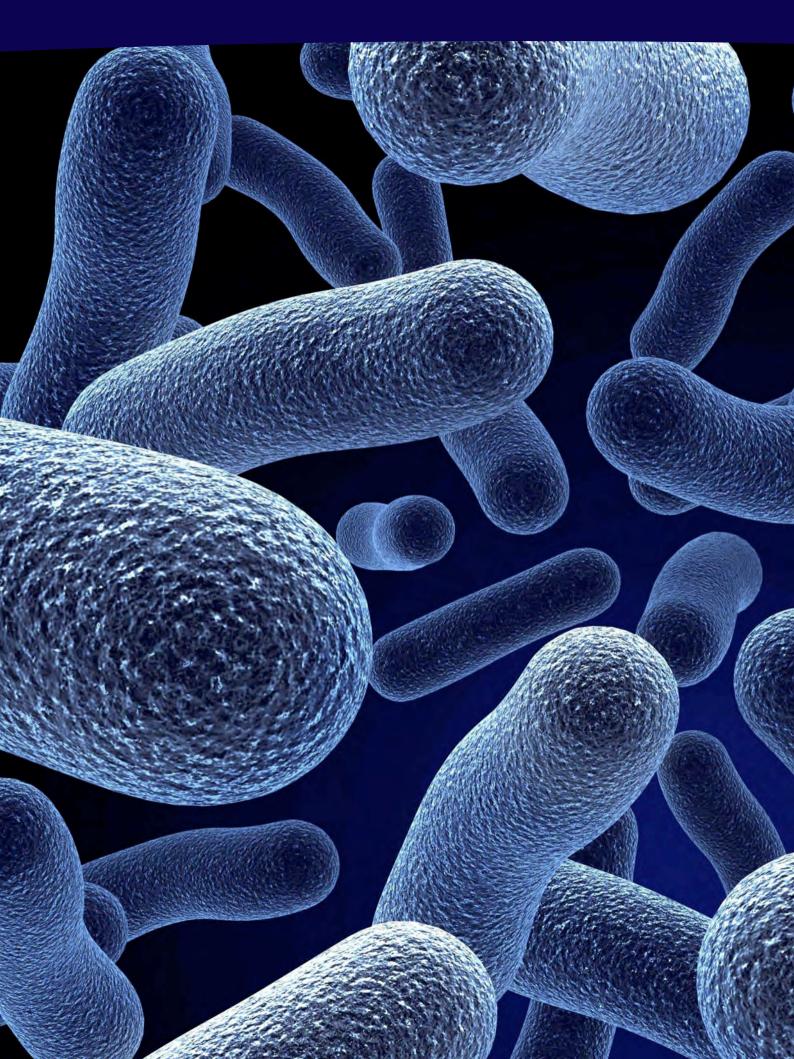
¹³ Vid. Marta Lamas [comp.], El género. La construcción cultural de la diferencia sexual, México, PUEG/Porrúa, 2003.

competitivo, tiene como consecuencia — además del surgimiento de una serie de prácticas asociadas con el consumo compulsivo y las adicciones de todo tipo— un incremento en los índices de depresión, angustia y enfermedades psicosomáticas, entre otros males de la época. Como contrapunto y en plena posguerra, los postulados de la Bauhaus en torno de las bondades del trabajo, la socialización y el aprendizaje colectivos, resulta una demostración de intuición profunda respecto del carácter restitutivo existencial, terapéutico y dinamizador de la acción humana mancomunada.

Teorización en artes y diseño. La acentuada falta de reflexión que atraviesa los campos disciplinares, el inocultable pragmatismo del quehacer profesional, la nula crítica en cuanto a la praxis de la ciencia, la tecnología y las artes, son todos elementos que exigen una revisión dadas las consecuencias lamentables que tales omisiones acarrean a los procesos humanos. El espacio reflexivo y teórico generado por la Bauhaus en cuanto al guehacer y pertinencia civilizatoria de la cultura estética visual, con énfasis en el establecimiento de parámetros conceptuales y operativos para la rama del diseño tras su etapa de fundación disciplinar, es una muestra de la trascendencia que adquieren los enfoques proclives a la coordinación de los complejos matices alcanzados por los procesos culturales.

Ingrid Fugellie Gezan. Catedrática de Diseño en la Universidad Intercontinental.





Bacterias: ¿amigas o enemigas?

i preguntamos por las bacterias en la plaza más famosa de México o del mundo, las respuestas pueden ser insospechadas. Seguramente, la mayoría coincidirá en que son criaturas muy malas. El sarcasmo de criaturas no vale; quienes las queremos, nos oponemos a eso... Pocos responderán que son organismos diminutos que apenas miden pocas micras, se componen de una sola célula. Estamos hablando de micras, de la millonésima parte de un metro. Menos aún, dirán que sus células difieren de las nuestras y que, por ejemplo, en 20 minutos logran dividirse. Sin embargo, casi todos gritarán y defenderán, con base en sus experiencias, los elementos que las hacen los peores seres vivos del planeta. Dirán de la tuberculosis, la sífilis, el tétanos, el ántrax, la peste y de otras muchísimas enfermedades que le han hecho la peor de las campañas comerciales. ¡Pobres bacterias!, las pondrán como las malas de esta historia.

Así las cosas, si continuamos preguntando por el mito de las bacterias y lo que sabemos de ellas, seguro encontraremos personas, aunque pocas, que las defiendan. Entonces, nos contarán que hacen el yogurt, que gracias a ellas tenemos nitrógeno en las moléculas orgánicas (como las proteínas), que con trabajo infatigable producen vitamina K en nuestro intestino, que fabrican oxígeno, que ayudan a las plantas (que luego comemos) a crecer sanas y saludables y que se usan para limpiar playas contaminadas con petróleo u otros desechos que, con absoluta negligencia, producimos en nuestra cotidianidad.

Realmente las bacterias pueden ser así de malas o así de buenas. Las bacterias son los organismos más heterogéneos que existen. Su diversidad es tal que podemos hallarlas colonizando desde los glaciares, los estratos más profundos del suelo, las aguas termales y ácidas, el rumen de una vaca, nuestra piel, el aire que respiramos, las nubes, o cualquier sitio que podamos imaginarnos por muy difícil que se le imponga a la vida. Su tamaño es la clave de su éxito. Algunas soportan la sauna que nosotros no toleramos: 120 grados de temperatura. Otras viven sin una molécula de oxígeno, como las que

Ramón Alberto Batista García y Jorge Luis Folch Mallol habitan el interior de una lata de conserva en descomposición del supermercado más visitado. Pero su resistencia es sorprendente; incluso, algunas son autosuficientes, fabrican su alimento a partir de sol, dióxido de carbono y agua. Imaginen esto para nosotros... Además, soportan soluciones ácidas como nuestros jugos gástricos o el zumo de un limón. Son así: sorprendentes, fascinantes, interesantes.

Pero, en efecto, las tildan de malas, de peligrosas, de asesinas. Nadie habla en las calles de sus bondades y de cuánto dependemos de ellas cada día de nuestras vidas. Ésa es nuestra intención, acercarle a esta paradójica, pero necesaria, convivencia. Comenzaremos por lo que nadie dijo en las plazas de nuestras amigas. En definitiva, créannos, ellas son más buenas que malas. Después entenderán por qué...

Sólo conocemos 1.5% de las bacterias que nos acompañan en nuestras vidas. Algunos estudios revelan que 1.7 kg de nuestro peso son microorganismos y mayormente bacterias, de manera que siempre tenemos una sobrestimación de nuestros pesos corporales. De todas las bacterias que se conocen, menos de 1% causan enfermedades a las plantas, los animales o al hombre. Muchas de ellas se muestran solidarias con nosotros y resuelven serios problemas para la sociedad contemporánea. Si nos referimos a bacterias solidarias, amables o amistosas hay que mencionar, sin duda, a Escherichia coli. Ésta es la vedette de todas las bacterias, la más conocida y querida por muchos científicos. Sólo pensemos que ella garantiza la producción de insulina para todos los diabéticos del mundo; es la que salva sus vidas. Esta bacteria no requiere producir insulina y no la sabe fabricar. La insulina es una hormona que nuestro páncreas genera para facilitar la incorporación de glucosa a nuestras células y es de vital importancia, pues contribuye a mantener los niveles correctos de azúcar

en nuestra sangre. Las personas que no elaboran esta hormona de origen proteico padecen de diabetes mellitus, una enfermedad crónica que puede poner en riesgo nuestras vidas. Pero ¿cómo suministrar insulina a los miles de personas que diariamente la demandan? Creo que nadie será capaz de donar su páncreas o una parte de él para extraer insulina v compartirla con los demás y, si hubiese alguien con la bondad de hacerlo, entonces morirá en el intento. Por tanto, esta razón absolutiza nuestra afirmación. Así fue como algunos científicos convencieron a Escherichia coli, mediante técnicas bioquímicas y biotecnológicas, para que engendrara insulina. Se obtuvieron bacterias transgénicas que proporcionan la necesaria hormona en grandes cantidades (el cuento de los transgénicos vendrá pronto). De manera que esta bacteria salva la vida de muchos que están condenados a depender de su existencia y solidaridad con la raza humana. Así, podemos considerar a Escherichia coli nuestra amiga.

Pero todas las monedas tienen dos caras; veamos ahora la otra. Por lo general, la infección en los riñones es promovida por la presencia de esta bacteria. Cuando el número de ellas crece sin control en nuestros riñones, colonizan este órgano y ocasionan terribles dolores, fiebres y, si están a gusto, pueden decidir acompañarlos por siempre con graves consecuencias en el funcionamiento renal. De modo que esta bacteria también nos puede perjudicar.

Y ahora les comentaremos que esta bacteria vive sin afectarnos en nuestros intestinos. Miles de ellas siempre están ahí y, si las mantenemos controladas, ni nos enteramos de su presencia. Y no viven solas; tienen como vecinas a cientos de bacterias diferentes.

Examinar estos ejemplos y elementos que compartimos ayudará a comprender que las bacterias no siempre son buenas o malas, en tanto pueden tener un poco

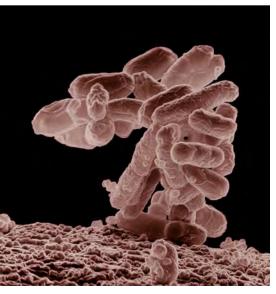


Foto: wikimedia.org

de ambas cosas. Lo cierto es que comparten con nosotros todos los espacios y resulta aberrante intentar siquiera por un segundo apartarnos de ellas. Tendríamos que vivir en una burbuja y de ahí no salir jamás, aunque quedarán todas las que viven en nuestra piel y en nuestro interior.

Entonces, cuando nos encontremos de paseo en la plaza de la cual partimos y pregunten por las bacterias, ya sabemos decir algo más. Podemos afirmar que son organismos microscópicos, formados por una célula, de inmensa diversidad, que siempre están con nosotros, y que pueden ser perjudiciales o beneficiosas. Que hacen el yogurt del desayuno o coadyuvan a tener medicinas en nuestras farmacias. Son así de versátiles como los artistas que pintan, cantan y bailan.

Cuidemos las bacterias y defendamos los estudios que con ellas nos entretienen y ayudan a salvar la humanidad. Las bacterias son omnipresentes, con una trascendencia médica y económica incuestionable y con impacto ecológico relevante. Así que reflexione a su consideración: *Escherichia coli*, ¿amiga o enemiga?

Si continuamos conversando acerca de bacterias, podemos revisar algunos otros aspectos que, sin equivocarnos, serán argumentos que hablen en su favor y en su contra. Hagamos honor a otra de las grandes: *Pseudomonas aeruginosa*.

Si revisamos la biotecnología contemporánea y sus aplicaciones, no podremos describir su historia sin las bacterias. Algunas, como las especies del género *Pseudomonas*, originan hormonas que facilitan el crecimiento vegetal. Las hormonas vegetales o fitohormonas son moléculas producidas por las plantas y algunos microorganismos que son muy utilizadas en la agricultura para incrementar el rendimiento de muchas cosechas. Estas bacterias se hacen crecer en un fermentador bajo condiciones controladas de aireación, agitación y nutrientes, a manera de



optimizar el rendimiento de producción de estas moléculas. Literalmente, les damos de comer y las obligamos a elaborar lo que queremos.

Asimismo, en la agricultura las bacterias son muy usadas en el control biológico. Muchas bacterias fabrican metabolitos con diversas características que inhiben o impiden el crecimiento de otras bacterias o de hongos que atacan a las plantas y disminuyen los rendimientos de cualquier cosecha. En ese sentido, también se destacan las especies del género *Pseudomonas*, y otras como: *Serratia, Flavobacterium, Bacillus, Burkholderia*, entre otras.

Hemos mencionado a *Pseudomo-nas* como una bacteria benéfica para el hombre; sin embargo, no siempre sucede así. Si revisamos las estadísticas de cualquier hospital, seguramente *Pseudo-*

abril-junio 2012 UIC. Foro Multidisciplinario | 59



monas será de los aislados microbianos que con mayor frecuencia se obtienen de muestras clínicas. Estas bacterias, en particular *Pseudomonas aeruginosa*, pueden ser un patógeno con numerosos atributos de patogenicidad. Infecciones óticas, vaginales y en quemaduras, conjuntivitis y septicemias son de las enfermedades más comunes provocadas por esta bacteria. En ocasiones, son muy resistentes a los antibióticos, enloqueciendo a los médicos por no saber qué antibiótico aplicar.

Entonces, aquí están las dos caras de una misma moneda. *Pseudomonas aeruginosa*, bacteria del suelo y el agua que puede resultar benéfica para las plantas o perjudicial a la salud del hombre. Sin duda, en muchas ocasiones hemos compartido espacio con ella, pero ¿cómo saber cuándo es patógena y cuándo no? Ésa es la pregunta para la lotería nacional; lo mejor es no contar nuestra enfermedad por una de ellas.

Si de enfermedades se trata, debemos considerar a las drogas microbianas o antibióticos. Los antibióticos son compuestos químicos de naturaleza muy heterogénea que se emplean en el tratamiento de enfermedades infecciosas causadas por distintos agentes etiológicos. Entre los microorganismos, las bacterias son el grupo microbiano que promueve un mayor número de enfermedades. De este modo, se hace indispensable la búsqueda de nuevos antibióticos para combatir estas enfermedades. Pero, ¿de dónde salen los antibióticos? Pueden sintetizarse químicamente, aunque los más demandados son los naturales; éstos los generan los propios microorganismos, hongos y bacterias. Las bacterias crean muchas sustancias con función antibiótica. Así, las mismas que nos enferman nos curan. Ahí está la negación de la negación; es el equilibrio de la vida entre lo benéfico y lo perjudicial. Así es la vida de contradictoria: casi coexiste en una misma entidad lo

bueno y lo malo. Los asiáticos y sus magníficas teorías pudieran explicarlo muy bien.

Otras de las bacterias más famosas son las especies del género Bacillus. Éstas son muy resistentes. Las hay muy pequeñas o más grandes, alargadas y delgadas o cortas y gruesas. Todas se parecen en algo: cuando las condiciones de su vida se hacen desfavorables, su célula se convierte en una estructura que se llama espora o endospora bacteriana. Es una estructura fuerte y resistente al calor, a la falta de agua y puede persistir por cientos de años. Una vez que sus condiciones de vida se hacen ideales, la célula de la bacteria vuelve a surgir de esta estructura. Es de las cosas que hacen a estas criaturas interesantes v desafían la adversidad. Son bacterias principalmente del suelo y, también, como en todos los cuentos, habrá buenas y malas.

Bacillus cereus y Bacillus antrhacis son casi primos hermanos. Se parecen mucho y comparten muchas similitudes en sus funciones y en su forma de vivir. No obstante, hay una diferencia muy marcada: la que existe entre la vida y la muerte. El ántrax es una enfermedad respiratoria de difícil tratamiento y, en muchas ocasiones, mortal, ocasionada por Bacillus antrhacis. Cuando las esporas de esta bacteria son inhaladas y llegan a nuestros alveolos pulmonares, sus células producen numerosas toxinas que pueden terminar con nuestras vidas en poco tiempo. Es un cuadro clínico muy complicado, de pronóstico reservado y de lucha contra el tiempo. Demanda potentes antibióticos y un sequimiento médico personalizado; además, su contagio es un serio problema.

Pese a ello, su prima *Bacillus cereus* ha resultado una bacteria de la cual el hombre se ha auxiliado para engendrar un enorme grupo de sustancias de interés farmacológico e industrial. De ella se han conseguido antibióticos, plásticos biode-

60 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

gradables, polímeros, bioplaguicidas, enzimas, entre otros muchos compuestos de utilidad. Muchas veces, las dos primas van de la mano: una haciendo gala de su beneficencia y la otra, llevándose las páginas de los diarios con cada víctima.

Las bacterias son increíbles, nos dejan sorprendidos por su versatilidad. Hay algunas que necesitan de la acidez de un limón para vivir, otras de las temperaturas de un *hidrovent* o de un glaciar y otras de concentraciones de sales enormes. En estas condiciones, sería una total utopía que nosotros pudiéramos vivir. Las bacterias no requieren ni de supermercados ni de comodidades, son muy conformistas. Algunas viven de pura materia inorgánica, otras del sol y el dióxido de carbono, hacen fotosíntesis igual que las plantas. A veces, toleran concentraciones de metales que resultarían letales para la vida humana: viven en presencia de mercurio, arsénico, plomo, cobalto, entre otros, aunque en cantidades que ni nuestro hígado podría acumular. Asimismo, resisten radiaciones ionizantes como alguna que encontraron en una lata de conservas de las que compramos a menudo. Incluso, las hay que no respiran oxígeno y viven a expensas de hierro u otro elemento de la tabla periódica. Ellas son los seres más pequeños, pero los más versátiles. Están donde quiera, en casi todas partes, ningún hábitat se les resiste.

Muchas son famosas por las muertes y sus perjuicios, entre ellas: Yerwinia pestis, causante de la peste en Europa que dejó miles de muertos; Micobacterium tuberculosis acarrea la tuberculosis, una enfermedad que, antes de existir los tratamientos modernos, mataba a muchos de sus dolientes; Clostridium tetanis provoca el tétanos; Proteus invade nuestros riñones y, de tanto que le gustan, decide quedarse a vivir ahí por siempre; las bacterias como Shigella y Salmonella dan origen a las enfermedades diarreicas agudas que deshi-

dratan a los niños con sus tóxinas y Vibrio colerae se roba los titulares de las noticias con mucha frecuencia con sus brotes de epidemia. No sólo los seres humanos somos las víctimas de estos organismos, los animales también padecen muchas enfermedades bacterianas.

Por fortuna, la historia tiene su lado amable, ya lo hemos mencionado. Sus beneficios son mayores que sus perjuicios.

Bacterias, bichos, microbios, así muchos las bautizan. Llamémosles bacterias, así suena mejor. Ya sabemos de sus travesuras y de sus aspectos positivos. Son como nosotros: con virtudes y defectos, no las estereotipemos como malas, no lo merecen. A partir de este momento, esperemos que nuestra visión de las bacterias cambie y, si nos preguntan en cualquier plaza de México o el mundo por ellas, sabremos narrar un cuento que sea de terror, aunque, además, de felicidad.

Estemos conscientes de que nos podemos cuidar de ellas, hacerles más difícil la tarea de enfermarnos, pero jamás podremos apartarlas de nuestras vidas; eso sería imposible o tendríamos que vivir en una burbuja.

Conocerlas, siquiera por curiosidad, siempre resulta prudente. Por eso, cuando llegue a casa después de leer este texto, háblele a sus padres, hermanos y amigos de que las bacterias son increíbles: nos enferman, nos curan, nos aportan beneficios, nos hacen vivir y nos hacen morir.

Entonces... Bacterias: ¿amigas o enemigas? Saque cada cual su propia conclusión.

Ramón Batista García y Jorge Luis Folch Mallol, Centro de Investigación en Biotecnología, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.



Desgaste dental y erosión ácida

Agustín Zerón

a "erosión dental" es un término presente desde hace más de 100 años en la literatura odontológica, y el desgaste de los dientes ha sido detectado de diversas maneras en culturas antiguas. Sin embargo, el problema como lesión devastadora de la estructura mineralizada de los dientes no ha sido comprendido con claridad. La fusión actual del conocimiento y el análisis científico proveniente de observaciones diarias en la práctica clínica, aunada a la exhaustiva experimentación bioquímica para analizar los desgastes en las superficies dentales y migraciones gingivales, permiten analizar el tema desde una nueva perspectiva.

El desgaste dental debe considerarse el cuarto factor de riesgo para la estética, funcionalidad y longevidad de la dentición humana, después del trauma agudo, la caries y las enfermedades periodontales, según muestran las cifras de prevalencia en algunos estudios. Ciertas encuestas estiman que sólo 7 por ciento de los dentistas y 5 por ciento de higienistas identificaron correctamente la erosión como la causa primaria de hipersensibilidad denti-

naria; de los encuestados en este reporte, 60 por ciento identificaron de forma incorrecta la recesión gingival como la causa más común de hipersensibilidad de la dentina, en vez de mencionarla como un factor de predisposición.

Hipersensibilidad dentinaria

Numerosos estudios demuestran que en las personas con los síntomas de sensibilidad dental cuando la encía migra, la dentina queda expuesta y el sistema tubular dentinal, abierto a la cavidad oral. Esto permite que los estímulos desencadenen una respuesta neuronal en la pulpa mediante un mecanismo hidrodinámico.

Entre los procesos comúnmente necesarios para que se produzcan lesiones de hipersensibilidad dental se incluyen la pérdida de esmalte, cemento o la migración o recesión gingival. Y, para estos casos, la erosión y la abrasión son procesos patogénicos de aparición previa a la sensibilidad, que deben analizarse. A pesar de que el cepillado de dientes con o sin dentífrico parece causar un desgaste mínimo del esmalte (en ausencia de ácidos), las pruebas circunstanciales y anecdóticas relacionan el mal cepillado de los dientes con la recesión gingival y la exposición de la dentina. Otros procesos de desgaste dental, en concreto, la atrición, la abfracción y la erosión por ácidos, provocan una pérdida de esmalte desmineralizado y pueden dejar expuesta la dentina, por lo tanto, pueden producir la sensibilidad.

Entender de manera aislada cómo se inician las lesiones de hipersensibilidad dentinaria y desgaste dental es objeto de conjeturas basadas en la extrapolación de datos hipotéticos de diversos estudios, principalmente *in vitro*, que afectan *in vivo*. Una vez más, este tipo de pruebas circunstanciales sugieren que la abrasión provocada por los pulidores y agentes antisarro de algunos dentífricos, aunado a la erosión por la exposición de ácidos intrínsecos (vómito o regurgitación) o extrínsecos, como el de los alimentos y bebidas, podría provocar una desmineralización de la superficie dental y abrir el sistema

de túbulos dentinarios. Éste sería el problema a resolver.

Recientes estudios en modelos biomecánicos han evaluado la abrasión acumulativa por el uso de cepillos; los resultados sugieren que puede haber una pérdida de 1 mm de dentina en un rango de 80 a 100 años de cepillado dental diario, por lo que resulta poco probable que el secular binomio de cepillo y pasta puedan desgastar por sí mismos suficiente cantidad de tejidos dentarios. Debemos abrir el campo de análisis para encontrar otros factores que puedan estar involucrados en cada tipo de desgaste.

En la actualidad, las recomendaciones para prevenir desgastes dentales se inclinan a usar cepillos de cerdas suaves dos veces al día y evitar cepillarse al menos hasta una hora después de haber consumido una dieta ácida, tiempo probablemente razonable para que la película adquirida de origen salival estructure proteínas salivales que favorecen la remineralización diaria.

La exposición frecuente, continua y prolongada a fuentes ácidas son factores que deben analizarse para cada persona que tiene indicadores de riesgo en las hábitos de consumo (véase figura 1); aunque el pH de 5.5 o menor es un factor crítico para iniciar una desmineralización dental, la acidez titulable para cada alimento o bebida presentan mayor potencial dañino para iniciar un desgaste.

Figura 1

Grupo	Bebida	pH (0-14)	Acidez titulable (ml de 0.1 M NaOH)
1	Coca-Cola Classic (20 oz)	2.49	18.3
2	Diet Coke	3.12	20.1
3	Gatorade	3.12	14.8
4	Red Bull	3.41	51.9
7	Agua de la llave	7.11	N/A

Fuente: D. Birkhed, Caries Res, 1984

Se estima que 85 por ciento de las personas puede estar expuesto a factores de riesgo de erosión ácida, lo cual, sumado a la abrasión dental, puede dejar secuelas desfavorables en las funciones digestivas. Las opciones de prevención y la activación y potencialización del proceso de remineralización deben ser acciones continuas de los productos para el cuidado oral.

Análisis de la evaluación de la erosión ácida

En nuestra revisión de la literatura sobre los índices de desgaste y erosión dental, los reportes son amplios y a la vez confusos y no siempre muestran tasas de prevalencia. Hay demasiados índices propuestos y utilizados, con una notoria falta de normalización en la terminología. Aunque son muchos los estudios epidemiológicos realizados, es difícil realizar comparativos por la falta de unificación en los sistemas o criterios de evaluación internacional. Es un reto científico tratar de desarrollar un índice simple que pueda ser utilizado clínicamente para evaluar la progresión del desgaste dental por diversos factores.

Hasta la fecha, no existe un índice clínico ideal que pueda utilizarse para estudios clínicos de prevalencia o vigilancia epidemiológica. Existe, sin embargo, un claro objetivo para estandarizar los índices que pueden ser de interés para los campos de investigación y que pueda ser usado internacionalmente con el fin de reforzar los conocimientos de desgaste o erosión dental.

En una revisión sistemática de referencias bibliográficas publicadas (1953 a 2008), los diseños de los estudios no resultaron homogéneos en terminología ni en parámetros, y los diferentes índices de desgaste obstaculizaron el análisis global de los datos. Aunque se reporta que la exposición de la dentina es común en la

población general, para las personas jóvenes las cifras varían considerablemente (0-82 por ciento) en esta revisión sistemática. La mayoría de los estudios son del Reino Unido, algunos son muestras al azar y muy pocos presentan casos comparativos en grupos controles.

Definición del problema

El término "erosión dental" ha estado ausente en el léxico antropológico quizá debido a su rareza y a la dificultad en su diagnóstico en dientes arqueológicos. La terminología usada como "erosión y corrosión", en su trasfondo teórico, constituye un tema muy antiquo y mal comprendido. Un estudio en antropología dental utilizó 5 000 dientes de los sitios Romano-Tardío y Bizantino Temprano Sa'ad, en el norte de Jordania, y 1 700 dientes fechados en el mismo periodo de Khirbit Yajuz. El sitio Sa'ad fue uno de los mayores productores de vino, y Khirbit Yajuz, uno de los mayores productores de textiles, con consecuentes reflejos en los dientes de sus poblaciones. Los resultados demuestran que los dientes de Sa'ad tenían un significativo desgaste, llamado corrosión dental (pérdida química de estructuras dentales), causada por comidas ácidas y bebidas como el vino. Los dientes de Khirbit Yajuz demuestran un claro ejemplo de desgaste, que llaman erosión dental (pérdida mecánica de estructuras dentales), ocasionada por usar los dientes como herramientas.

En Historia natural de los dientes humanos, John Hunter, ilustre cirujano y anatomista del siglo xvIII, clasificó las formas del desgaste dental y diferenció claramente las características de una lesión por caries y la lesión cervical no cariogénica (erosión por denudación).

En 1907, Miller publicó un trabajo sobre sus experimentos y observaciones en las diversas formas de pérdida del tejido dental designado a los desgastes dentales como corrosión, abrasión, abrasión química y denudación.

Actualmente, encontramos que, según la zona geográfica y la influencia de lenguas, el problema se define diferente:

- En Europa, la erosión es más prevalente que la atrición y la abrasión.
- En Estados Unidos, la atrición y la abrasión son más prevalentes que la erosión.
- En Escandinavia, definen abrasión cervical a la erosión.

Y así diversos autores debaten entre términos de erosión o corrosión.

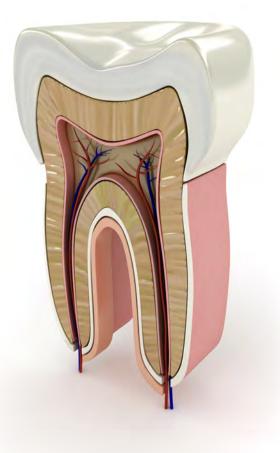
A manera de aforismo, podemos concluir que las diferencias en las definiciones son también diferencias significativas en el entendimiento de las lesiones.

En el área de la medicina —en particular, en la dermopatología—, la definición de erosión es una discontinuidad de la piel que exhibe incompleta pérdida de la epidermis, lesión circunscrita y en general húmeda y con depresión.

Según la Federación Dental Internacional (FDI), la erosión dental se caracteriza por la pérdida de superficie de los tejidos duros dentarios. Aunque no se comprende del todo la etiología, se la vincula a un proceso multifactorial químico. Clínicamente, la erosión dental puede aparecer al principio como un defecto adamantino brillante y liso que, si no es tratado, puede avanzar a la dentina y dar como resultado defectos graves que cambian la forma y función de la dentición.

El porcentaje de los adultos que presentan dientes con grave desgaste se incrementa significativamente con la edad.

- 3 por ciento de desgaste a la edad de 20 años
- 17 por ciento de desgaste a la edad de 70 años





Cuatro jinetes espirituales de Cataluña

Ι

Como ritual de arribo a las ciudades, me gusta visitar una edificación representativa del lugar. Este invierno, al llegar a Barcelona, me registré en el hotel, arrojé mi maleta a la habitación y me encaminé a la recientemente nombrada Basílica de la Sagrada Familia, la cual se ubicaba a unas cuadras. Era domingo, la noche ya había avanzado, por tanto, mi camino fue solitario, frío y en medio de esa penumbra iluminada de las ciudades.

Cuando se viaja, la imaginación hace una labor previa a partir de las imágenes y los relatos, pero siempre sucede que la realidad no se corresponde con la fantasía. Uno cree que los espacios exaltados se encuentran casi flotando en un limbo, como sitios sagrados alejados de la contaminante banalidad, y no deja de sentirse cierta decepción al descubrir que las ciudades van devorando la magia de los entornos de los magníficos edificios.

Esta vez no fue la excepción, cerca del templo alcancé a visualizar una de sus pe-

culiares torres; al virar en una esquina estaba frente a mí el punto más visitado de toda España, como una puerta a un universo sagrado en medio de una modernísima ciudad. Mi llegada fue por la fachada de la Pasión que no es la más recurrida en las fotografías; tras emerger de mi éxtasis ante el edificio neogótico-modernista, caminé la cuadra necesaria para llegar a la fachada del Nacimiento. En ese instante me atrapó el espíritu de Gaudí, quien inició esta construcción en 1882 y a la fecha no ha podido concluirse. No pude entrar en ese momento, pero regresé dos días después. A ésta, se sumaron las visitas a la Casa Batlló, Casa Milá y el Parque Güell. Todos caracterizados por un estilo naturalista-acuático-anatómico que provocan en el espectador la sensación de edificios en permanente movimiento, ya sea un efecto de derretimiento o un empuje de corriente marítima. Gaudí no invadía la naturaleza: la continuaba, la decoraba. Al visitar su casa en el Parque Güell, la cual fue diseñada por uno de sus discípulos, fui testigo de una escena que me dejó

Juan Pablo Brand Barajas



Antonio Gaudí. (Arriba) La Sagrada Familia.

andaba muy entusiasmado con su cámara, se acerca a la habitación donde dormía Gaudí, se encuentra con una cama individual y libera un grito interrogante: "¿Dormía solo?" En realidad, el único dato con base suficiente de la vida sentimental del arquitecto fue su intención de casarse con Pepeta Moreu, quien le dio las gracias por su ofrecimiento y decidió casarse con otro hombre. Esto ha levantado suspicacias sobre la posible homosexualidad de Gaudí; lo cierto es que al ver su habitación, la cual se conforma de una cama, un reclinatorio, una cruz y sobre ella una espiga dirigida al firmamento, hace pensar en una vida contemplativa y espiritual, que da cuenta de

sus obsesiones ascensionistas con el diseño de la Sagrada Familia, la cual, con sus numerosas espigas, da la impresión de un centro de recepción de señales divinas.

П

Otro encuentro maravilloso fue con Pau Casals, el meior violonchelista del siglo xx. Fue la mayor sorpresa de mi viaje; había escuchado algunas de sus interpretaciones, pero no había tenido mayor curiosidad por su biografía. Sucedió que visitando el Museo de Arte de Girona, de súbito quedé embriagado por una melodía profundamente melancólica, tono exacerbado por ser interpretada con un violonchelo. Arrobado, me dejé arrastrar a la fuente de la música. Se trataba de una pequeña sala cuyo objetivo era invitar a visitar la Villa de Pau Casals en la región del Vendrell. La hipnótica pieza era El Cant dels Ocells (El canto de las aves): en ese momento, pensé que era composición de Casals. El folleto explicitaba una visita a la villa, con una vista hacia el Mediterráneo que no dejaba dudas que era otra puerta de Cataluña hacia lo infinito. Al sur de Barcelona, la Villa se encuentra en una playa de nombre San Salvador. Uno se baja en la estación de St. Vicenc de Calders y camina como tres kilómetros a la Villa. Gran parte del recorrido puede hacerse dialogando con las olas del Mediterráneo a lo largo de una playa eterna, completamente vacía por ser temporada de invierno. Acepto que en algún momento sentí temor, pues en un kilómetro no me crucé con ningún ser humano, todas las casas estaban cerradas, así como los restaurantes. De repente, me sentí como Juan Preciado entrando a Comala en busca de Pedro Páramo: quizá había entrado a un pueblo fantasma, a la playa de los muertos. Llegué a la Villa a las tres de la tarde; eso me dio tranquilidad, pues daba cierta prueba de realidad. Sin

68 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

embargo, como es costumbre en esas regiones, todo se cierra entre las dos y las cuatro horas; por tanto, tenía una hora para encontrar alimento. En los alrededores localicé un restaurante donde había sólo una mesa ocupada. Al ingresar me sentí como en una escena de un western: las miradas fueron como de "¿Qué buscas, forastero?" Sólo alcancé a decir: "Quiero comer". El menú era muy difuso, así que la dueña, bastante amable, me dijo que una posibilidad era una porción de tortilla española; acepté la oferta y recibí un manjar de dioses. Fue una delicia que además pude combinar con unos panecillos mojados con jitomate, aceite de oliva y una copa de vino.

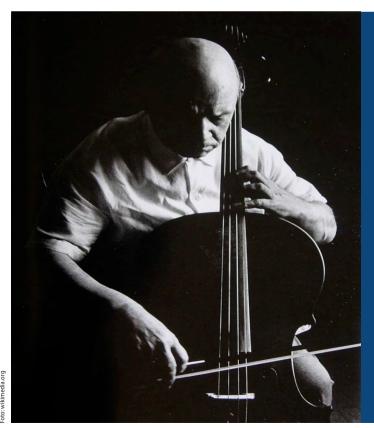
A las cuatro, agradecí la hospitalidad v caminé a la Villa. Era el único visitante, lo cual me permitió jugar por un instante a pasearme como si fuera el propietario. Me paré frente a la vista que ofrecía el folleto y agradecí al azar el que me hubiera permitido llegar hasta ese espléndido lugar, donde la memoria, el espíritu y el mar se fusionan en una armonía que hace justicia al pasado de una región de las más azotadas por la Guerra Civil. En medio de los suspiros del recuerdo y la brisa, parecían llegar los murmullos del horror, el llanto de los niños, los gritos de las mujeres y el correr de los hombres, huyendo o enfrentando inquebrantables fuerzas. En mi cabeza resonó una voz diciendo: ¿Por quién doblan las campanas?; por supuesto por ellas y ellos, las víctimas de la matanza orquestada por Francisco Franco. Con su música, Casals exorcizó el lugar, impregnando con su espíritu cada rincón. En la Villa, descubrí que El Cant dels Ocells es una pieza tradicional catalana cuyo tema es la navidad, la cual Casals interpretaba siempre al final de sus conciertos como un mensaje de paz. El 24 de octubre de 1971 la interpretó en la sede de la Asamblea General de la onu cuando le otorgaron la Medalla de la Paz.

Tras escuchar varias veces El Cant dels Ocells en una sala y comprar un compacto con la grabación de la pieza, me encaminé a la estación. Con mayor conocimiento de la zona, recorrí dos kilómetros por la arena del Mediterráneo con el atardecer frente a mí. La conmoción me llevó al llanto; el destino me obsequió el privilegio de que mis lágrimas se hicieran una con esa maravillosa mar.

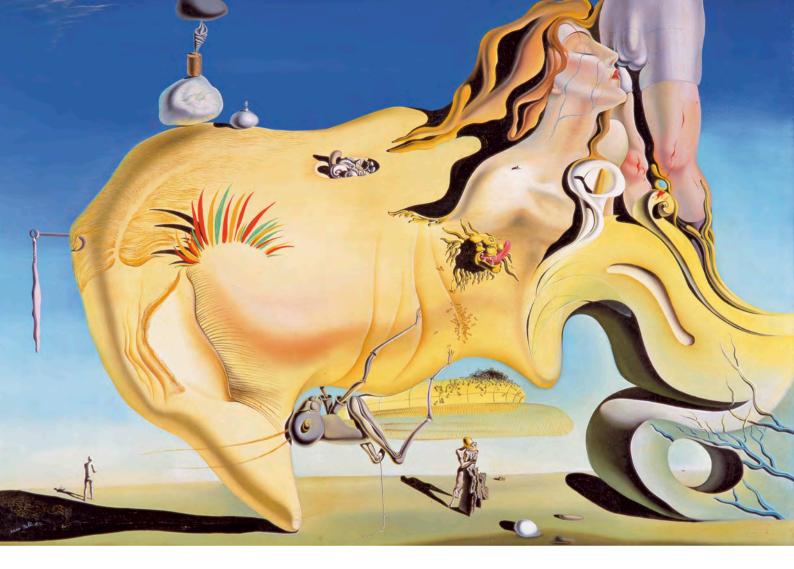
Ш

En el extremo norte de Cataluña se ubica la patria chica de Salvador Dalí, Figueras, lugar donde se encuentra el Teatro-Museo Dalí, considerado el objeto surrealista más grande del mundo, construido sobre las ruinas del antiguo Teatro Municipal, destruido al final de la Guerra Civil. El propio Dalí argumentó así la pertinencia del espacio: "¿Dónde, si no en mi ciudad, ha de perdurar lo más extravagante y sólido de mi obra, dónde si no? El Tea-

Pau Casals



.



Salvador Dalí, El gran masturbador, 1929

tro Municipal, lo que quedó de él, me pareció muy adecuado y por tres razones: la primera porque soy un pintor eminentemente teatral; la segunda, porque el teatro está justo delante de la iglesia en la que fui bautizado, y la tercera, porque fue precisamente en la sala del vestíbulo del teatro donde expuse mi primera muestra de pintura". Tras visitar este teatromuseo llegué a varias conclusiones. La primera es que uno puede recorrerlo desde la fascinación, deseando apropiarse lo más posible de su contenido. Esta actitud se hace evidente en personas que desean fotografiar hasta los más mínimos detalles. Lo cierto es que el secreto de la obra de Dalí estaba en Dalí mismo; por más que uno devore su obra, no se logrará una transubstanciación. En lo personal, opté por entregarme a la experiencia del espacio, lo cual me permitió descubrir que Dalí no diseñó un museo, sino un mausoleo. Esto resulta evidente cuando se nota que sus restos se encuentran en un subsuelo sobre el cual hay un área similar a un altar sobre la cual se levanta una cúpula de cristal. Está organizado como una iglesia católica. La tradición arquitectónica de los templos católicos marcaba que debajo del altar debían reposar los restos o reliquias de un santo y encima del altar se debía levantar la cúpula. Sin embargo, con Dalí no se puede más que entregarse a la contemplación de la producción de un genio sin parangón. Como él mismo afirmaba, era un espíritu renacentista; hizo de la creación su verdad, su producción abarca pintura, escultura, arquitectura, instalaciones, mobiliario, joyería; en fin, de su cabeza pudo haber emanado todo un mundo alterno, el planeta Dalí.

70 | UIC. Foro Multidisciplinario abril-junio 2012

IV

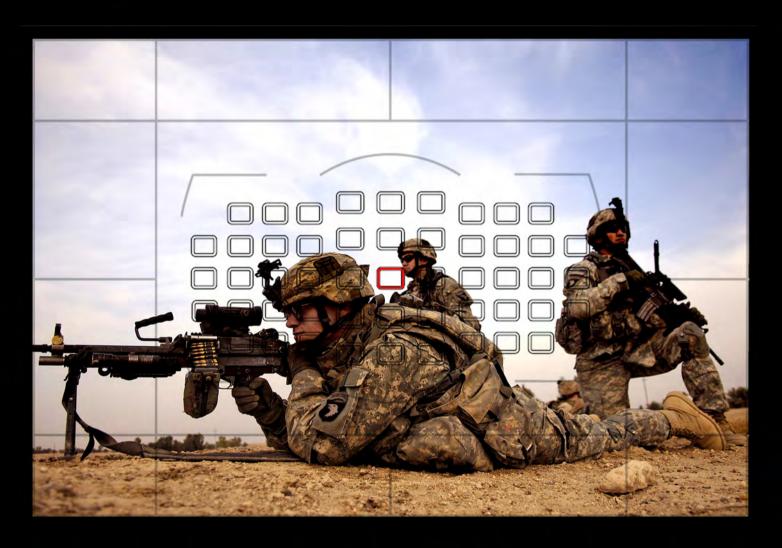
Montiuic es una montaña en medio de Barcelona, la cual cobró gran renombre al constituirse en el corazón de las instalaciones deportivas de las Olimpiadas de 1992. Esa montaña también aloja a la Fundación Joan Miró, centro cultural y artístico impulsado por el pintor para la promoción e investigación del arte contemporáneo. Si bien, mi gusto por la obra del artista precedía a la visita al museo, tuve la fortuna de que se presentará una exposición temporal que concentraba no solamente una gran cantidad de obras, sino que incluía las más significativas del creador. El nombre mismo de la exposición era por sí mismo bastante sugestivo La escalera de la evasión, el cual nace del título de una de sus pinturas. Joan Miró era un contemplativo; solía aislarse en la tierra familiar en Mont-roig, afirmando que toda su obra se inspiraba en sus estancias en dicho lugar. Pero era un convencido de que "no hay ninguna torre de marfil". Por lo mismo, la idea de una escalera de la evasión es que todo proceso de ascenso artístico o espiritual tiene fuerza legítima cuando está sostenida en la tierra, en la realidad. Su pintura me remitió a la espiritualidad oriental, esto es, a la experiencia del vacío, a la renuncia de las formas y las representaciones. Su obra se acerca más a las catedrales góticas, espacios libres de imágenes donde se limitan las proyecciones; el yo se queda sin espejos, lo cual permite que emane el espíritu, lo cual, por supuesto, puede ser una experiencia sumamente angustiosa. A diferencia de las catedrales barrocas. llenas de figuras humanas donde uno puede proyectar en el rostro y el cuerpo de los Cristos, las vírgenes o los santos, las imaginerías del yo, creando la fantasía de compañía de seres con rostros bondadosos o extasiados. Miró traza líneas sobre la nada, dejando al espectador libre

frente a las líneas sobre el vacío. Si bien manejaba muchos signos y símbolos, en ocasiones son tan abstractos que tan sólo tenían sentido para el artista, dejando a los demás construir su propia experiencia estética.

De estos cuatro jinetes espirituales de Cataluña, he recibido invaluables dones: la austeridad y naturalismo de Gaudí, la disciplina y pacifismo de Casals, el renacentismo de Dalí y la evasión de Miró. De los cuatro obtengo principios suficientes para orientar una vida: la aceptación de la existencia de algo superior a uno mismo, la lealtad con el propio talento, la vocación de trabajo y la importancia de producir algo diferente de uno mismo, para no quedar atrapado en el espejo.



Joan Miró



José Luis Arévalo: un exa uic en la guerra

"A uno como periodista le gusta estar en donde se hace la historia."

"Preparar la maleta, empezar a empacar mis pantalones 'de guerra', las botas, el paliacate, los chalecos; ir pensando qué es lo que voy a necesitar al llegar, reservar el vuelo, abordar el avión sabiendo que no será un viaje de vacaciones", narra José Luis Arévalo Piña en su reciente libro *Por los vientos de la guerra*, de La Salle Ediciones. El libro adquirió forma tras varias entrevistas con un filósofo y una periodista; en un lenguaje coloquial, relata las vivencias de un corresponsal de guerra. La idea del libro surgió con base en la obra *Cien horas con Fidel*, escrito por el director del diario *Le Monde*, Ignacio Ramonet.

Sentado bajo su título de licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Intercontinental, José Luis es hoy director de Información Internacional de Noticieros Televisa, tras haber cubierto seis guerras entre las que destacan las de Afganistán, la de Irak y la de Líbano. ¿Cómo fue tu experiencia en la υις?

Salí de la Universidad Intercontinental en 1991; soy de la décima generación. Me fue muy bien; creo que, en ese momento, la uic fue una puerta de entrada a esto que hago. Entré por recomendación de otra niña que está en los medios —Fernanda Familiar—, por los laboratorios de la uca y por el programa de estudio, que era 90% práctico. Conservo muy buenos amigos de la uic. El ambiente era muy padre, tengo muy buenos recuerdos.

José Luis comenzó su carrera en los medios pasando por Cepropie y después por Imevisión, en donde trabajó como asistente de producción para Andrés Bustamante, el "Güiri Güiri". Comenta: "Yo empecé desde abajo: cargando tablas y tubos, luego jalando cables, luego sacando un permiso, poniendo una gelatina en la lámpara, luego asistiendo al director; después, fui editor, camarógrafo, periodista y corresponsal, y ahora director".

Habiendo cubierto distintos eventos relevantes como el funeral de Juan Pablo

Paloma Oseguera Gamba



José Luis Arévalo

Il y la elección de Benedicto XVI, el 5to Aniversario del Festival de Cannes, el lanzamiento del euro, las elecciones legislativas, la epidemia de cólera y el terremoto en Haití, e incluso eventos deportivos como la Copa Europea de Futbol, le preguntamos cuál ha sido su mejor experiencia y responde: "Los conflictos armados. Son los temas que me han gustado más y en los que me he especializado. Es la experiencia que más me ha gustado, porque deja ver el pasito que hay entre la vida y la muerte".

¿Qué es lo que te ha llevado a estar en el campo de batalla en repetidas ocasiones?

Dos partes: una, porque me gusta este trabajo. Me gusta sentir la adrenalina, pues es un lugar en donde todo está en juego y se desarrollan todos los sentidos. Otra, es el lado egocéntrico; aunque se oye feo, así es. Como periodista, a uno le gusta estar en donde se hace la historia. Que no me cuenten la guerra de Afganistán: yo la quiero vivir.

El miedo a la muerte es algo que te puede invadir en cualquier momento. ¿Cómo lo has enfrentado?

El miedo es muy peligroso; uno siempre está en riesgo. Es inminente, pero es fundamental, ya que así como puede perjudicar también puede favorecer. ¿Cómo favorece? Lo mantiene a uno alerta, en sus cinco sentidos. ¿Cómo puede perjudicar? Si el miedo se apodera de uno, uno perderá. He pasado situaciones de muchísimo miedo que, de no haber llegado a controlar, me habrían podido matar, mas nunca he experimentado que el miedo me gane; lo controlo.

José Luis comenta que hoy en día los corresponsales de guerra en México no reciben ningún tipo de preparación para acudir a cubrir una guerra. Sus únicos instrumentos de protección son los chalecos

antibalas, el casco y el *masking tape*, que les permite identificarse como prensa al marcar su coche con la leyenda TV. Agrega: "Nos cuidamos yendo con otros periodistas, todos juntos, juntitos. No hay de otra. No puedo ir ni del lado de los soldados ni del de los guerrilleros, porque, si voy con unos o con otros, la parte contraria me va a matar."

¿Cuál es tu reacción al ver un herido?, ¿lo ayudas?

No puedes. En Haití, vimos a un muchacho a quien acababan de balear en la cabeza. ¿Qué hacer? yo no sé primeros auxilios ni quería que muriera en mi coche, pues entonces me metía en un problema. No soy de la Cruz Roja ni de Médicos Sin Fronteras; soy periodista de un canal mexicano que va a grabar; entonces, como tal, voy a eso. No puedo hacer nada. Suena cruel, pero no le veo otra salida; una guerra es eso.

Arévalo ha recibido diversos premios por su experiencia como corresponsal de guerra. Narra que un reportero que cubre un conflicto armado acude a los encargados de prensa y a la información que proporcionan las agencias de noticias, pero que la buena nota se consigue en la calle: "Yo, por ejemplo, encontré en Libia a la única mexicana que vivió la guerra. ¿Cómo? Suerte, esto es suerte al andar en la calle. La guerra no se cubre en el hotel. Yo estaba en el mercado de Trípoli y un muchacho que nos oyó hablando español mencionó que conocía a una española. Me dio los datos y resultó que era una mexicana; entonces, la entrevisté. El trabajo de reportero es ése, estar en la calle."

¿Qué restricciones tiene el corresponsal? ¿Los censuran de alguna manera?

No hay censura, porque, aquí, a nosotros nos da lo mismo lo que pase en Egipto. Allá sí te restringen los mismos movimientos; los del ejército te marcan límites. Son las restricciones propias del lugar en donde uno se mueve.

¿Cómo has hecho para no llegar al amarillismo?

Yo creo que cuidando una línea editorial. Si hay una balacera y ahí matan a todos, uno debe reportar tal cual sucedió. Hay diferencia en contar la historia del haitiano baleado, presentando la nota con una toma de tres segundos del sujeto y decir: "Los jóvenes haitianos, por robar harina, han sido reprimidos por la policía al grado de que un policía mató a un joven de un balazo"; como es diferente que, además, diga: "Le metió una balazo por la nuca y, en el momento en que yo pasé, salían litros de sangre por la boca". Eso es innecesario, es amarillismo.

¿Cuál ha sido la guerra más devastadora que has cubierto?

Líbano. Destruyeron todo; psicológicamente, también fue devastadora. Pero la peor catástrofe humanitaria que yo he vivido no ha sido una guerra, sino el terremoto de Haití. Ver a la gente que perdió todo es el mismísimo infierno. Haití sí está feo, más que esto.

¿Estás dispuesto a cubrir alguna otra guerra?

Si hay una zona en el Medio Oriente en donde puede ocurrir lo que está pasando en Egipto, sí. En ese aspecto, la empresa me consiente; además, yo tengo los contactos en esos países. Pero aquí hay que ser institucional: si mañana me dicen que no voy, me aguanto. Aquí, uno no vive de las glorias del pasado; durante veinte días, uno puede tener la nota de primera plana y, si el día veintiuno se le va, incluso pueden correrlo. Hay que empezar de cero cada día. Eso es lo bonito de esto, todos los días las cosas cambian.

¿Planeas retirate?

No, yo creo que moriré haciendo esto; creo que mientras más años pasan el re-



portero adquiere mayor confianza, mayor credibilidad.

Rodeado de fotografías que lo muestran en el campo de batalla y de recuerdos de guerra, como balas, pedazos de metal y granadas de gas lacrimógeno, José Luis trabaja con la intención de continuar narrando sus experiencias de guerra en las siguientes ediciones de su libro, y por supuesto, de seguir ejerciendo la profesión que tanto ama. "El periodismo me ha permitido llegar a lugares en los que nunca me habría imaginado", concluye.

Paloma Oseguera Gamba. Estudiante de Comunicación, Universidad Intercontinental. Beirut, 2006

abril-junio 2012

Entrega de reconocimiento a Certified Meetings Specialist en Puerto Vallarta

Ramón Martínez Gasca

n el turismo de reuniones, la trayectoria de Fernando Compeán
Martínez Sotomayor como director general de la revista Convenciones
no puede pasar desapercibida; aún más
cuando, con ese afán de mejorar la calidad en el servicio de este sector, decidió
después de mucho estudio y esfuerzos,
implantar el programa de Certified Meetings Specialist, Certificación en Convenciones (CMS), que ofrece un plan de
capacitación y actualización profesional
en el segmento de congresos, convenciones y viajes promocionales.

Desde sus inicios, este programa fue bien recibido, debido a que constituye la respuesta a una necesidad real y actual de aumentar la calidad en los destinos y en los profesionales del ramo. Es importante tener experiencia, pero hoy más que nunca, es indispensable continuar estudiando, especializándose, actualizándose.... Nunca es suficiente.

Nadie pone en duda que la certificación es un modelo educativo que promueve la mejora profesional y el aprovechamiento de los conocimientos y de la experiencia adquirida durante el desempeño laboral. Es una herramienta que apoya la educación formal y presencial de las universidades y, por ello, las instituciones de educación superior y asociaciones relacionadas avalan y promueven el surgimiento de iniciativas para este tipo de formación y capacitación profesional.

Es necesario mencionar la trayectoria específica del programa de CMS, que en dos años ha certificado a 267 profesionales del ramo, quienes, después de estudiar los cuatro módulos y realizar el examen final correspondiente, lograron obtener su certificado.

El equipo de docentes que imparten este programa son de la más alta calidad académica, con un alto grado de especialización gracias al medio en que laboran, lo cual, sumado a la aplicación de las correctas formas de enseñanza-aprendizaje, los ha convertido en facilitadores de esta superación profesional.

Una muestra del nivel profesional que se maneja en la revista Convenciones y en el Instituto de Turismo de Reuniones puede constatarse en que los directivos, docentes y estudiantes participaron en la Primera Cumbre de Turismo en octubre del año pasado. Las expectativas del evento fueron excedidas con conferencistas altamente reconocidos y especialistas en su desempeño profesional, quienes demostraron toda su experiencia y la brindaron generosamente a la comunidad universitaria ahí presente en una sana vinculación industria-universidad, por medio de contenidos de alto nivel académico excelentemente presentados.

Prestigiadas instituciones educativas como la Universidad Intercontinental y la Universidad Iberoamericana, así como la Asociación Nacional de Oficinas de Convenciones, ya consideran el CMS como un programa serio, propositivo y estimulante de la calidad en el sector, pues, tiene reconocimiento internacional desde el momento que se acepta como equivalencia para otras certificaciones extranjeras muy prestigiadas en el medio.

Entre 1990 y 1991, con determinación, visión y firmeza, Miguel Torruco — Presidente de la Confederación Nacional Turística— se lanzó a recorrer prácticamente todos los países del continente Americano con objeto de invitar a los directivos de las instituciones educativas de mayor prestigio a participar en el Primer Congreso Panamericano de Escuelas de Hotelería y Turismo, lo cual dio como resultado, en esa misma ocasión, la fundación de nuestra querida y prestigiada Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería, Gastronomía y Turismo (Conepeht), adelantándose a los tiempos de la globalización y marcando un hito en la enseñanza turística continental. Su misión consiste en contribuir a la mejora y profesionalización de la actividad turística nacional, regional e internacional, a través del trabajo académico conjunto de las instituciones miembro, pertenecientes a los países del continente americano. Hoy se han sumado países como España.

Para lograr lo anterior, la Conpeht cuenta con varios programas y proyectos enfocados a los estudiantes, egresados, docentes, investigadores y directivos de más de 90 instituciones educativas de gran prestigio, además de una estructura de vinculación con otras organizaciones afines, empresas y prestadores de servicios turísticos, organismos gubernamentales e internacionales con fines similares, entre otros.

Los retos, avances y resultados se presentan y discuten cada año en un foro internacional denominado desde su fundación Congreso Panamericano de Educación Turística.

Dado todo lo anterior, la Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería, Gastronomía y Turismo, capítulo México, y dentro de las facultades que le otorga el artículo 6, fracción H, por estar comprendido dentro de los objetivos generales de la asociación, y después de estudiar y deliberar su caso dentro del Comité Directivo, ha resuelto otorgar el siquiente reconocimiento especial al programa Certified Meetings Specialist a dos años de haber empezado a capacitar y certificar a profesionales del turismo de reunión, como una constancia pública por los beneficios brindados en los ámbitos personal, social y nacional.

Espero que este reconocimiento despierte cada vez más en todos los profesionales del sector, el deseo de mantenerse actualizados, de seguir estudiando, de prender y renovarse, con el único y altísimo fin de ser partícipes en la evolución turística de nuestro querido México.

Ramón Martínez Gasca. Director General Académico de la Universidad Intercontinental. Vicepresidente para Norteamérica y Presidente del Consejo de Honor y Vigilancia del Capítulo México de la Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería, Gastronomía y Turismo.



Reconocimiento Oficial SEP según no. de acuerdo 20110446-10 de Octubre del 2011

Objetivo

Dirigir la empresa de forma estratégica por medio de modelos estructurados de negocios para potenciar su competitividad, posicionarla y desarrollarla en su sector.

Duración y periodicidad

- · Modalidad: mixta.
- La maestría tiene una duración de cuatro semestres y un seminario de investigación aplicada.
- · Fecha de inicio de la maestría: 18 agosto de 2012.
- Cuatro materias por semestre, en sesiones de modalidad a distancia y 48 h presenciales.
- · Horario presencial: sábados de 8:00 a 14:00 h, cada quince días.

Requisitos de ingreso

- · Ser titulado o pasante de licenciatura en áreas afines.
- Dominar el idioma inglés en el nivel de comprensión de lectura; presentar constancia.
- · Llenar solicitud de ingreso.
- · Entrevistarse con el coordinador.
- · Presentar carta de exposición de motivos (máximo 3 cuartillas) y *curriculum vitae* actualizado.

Contacto

Área de Promoción, UIC Lic. Adriana de Antuñano · aantunano@uic.edu.mx Tel.: (55) 5487·1300 y 1400 ext. 1371 o 1375

Área Académica, Coordinador de Posgrado Mtro. Sergio Sánchez Iturbide · ssanchez@uic.edu.mx Tel.: (55) 5487·1300 y 1400 ext. 4441







#TRAZA TU CAMINO

JUNTOS HACEMOS EL MUNDO

INSCRIPCIONES ABIERTAS AGOSTO 2012

Bachillerato Licenciaturas Licenciaturas Directivas **Posgrados**

uic.edu.mx

T. 5487 1300 y 5533 2834 🕒 f You Tube

Consulta reconocimientos en la página

Educación Continua

Psicopedagogía

Diplomados

- Terapia de Juegos
- Neurobiología del Comportamiento
- Bullvina
- Estimulación Temprana
- Intervención Psicopedagógica en Dificultades de Aprendizaje
- Pruebas Psicológicas Aplicadas a la Empresa
- Pruebas Psicológicas Educativas
- Neuropsicología
- Psicomotricidad
- Psicoterapia Breve
- Fundamentos de la Educación
- Psicoterapia Psicoanalítica

Cursos

- Adicciones y el Adolescente
- Acompañamiento Activo para el que Envejece
- Competencias Educativas
- Estilos de Aprendizaje en el Aula
- Comunicación y Pareja
- Clínica del Vacío
- Nuestros niños y adolescentes: Intervenciones en el Espacio Escolar

Acreditación

Mexicanas Particulares

de Educación Superior

Violencia Intrafamiliar

Humanidades Diplomados

- Misión Sin Límites
- Una Evangelización para Hoy
- Santa María de Guadalupe en la Historia y la Teología

Odontología

Diplomados

- Endodoncia
- Odontología Cosmética
- Odontología Pediátrica para el Dentista de Práctica General
- Cirugía Bucal para el Dentista de Práctica General
- Oclusión
- Implantología Oral

Dirección y Negocios

Diplomados

- Gestión de Hospitales
- Mercadotecnia Estratégica
- Bienes Raíces
- Finanzas Corporativas y Bursátiles
- Ventas Y Estrategias Comerciales
- Administración y Desarrollo de Capital Humano
- Traducción Inglés-Español
- Comercio Exterior en Línea

Cursos

- Diseño y desarrollo de Sitios Web
- Comunicación con Calidad
- Comunicación Profesional
- Introducción a Programas Traducción Asistida por Computadora
- Traducción Jurídica
- Selección por Competencias
- Medios Publicitarios
- Detección de Necesidades de Capacitación
- Responsabilidad Social
- Relaciones Públicas y Vocería

Gastronomía y Turismo

Cursos

- Cocina Oriental
- Cocina Mexicana
- Pizzas v Pastas
- Cocina Navideña
- Cocina Tradicional Francesa
- Chocolates y Postres
- Fruit Cake
- Tartas Dulces
- Pan de Muerto
- Protocolo y Cata del Vino





Acreditación Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior





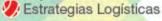




Diplomados de formación en comercio exterior

Impartido por importantes instructores nacionales vinculados al comercio exterior. (Ex consejeros Bancomext, Consultores BID, SE, SRE, entre otros).

Especialidad en:



Marco Jurídico

Oferta Exportable

Como Participar en Mercados Internacionales

Fecha de inicio: 25 de abril 2012 Fecha de término: 25 de julio 2012

Informes:

T. 5487.1300 ext. 4445, 4447 y 4448

Jorge Zuñiga: jzuniga@uic.edu.mx

Carlos Esquivel: cesquivel@uic.edu.mx

Precio con apoyo PROMEXICO: \$5,850 (pregunte por nuestros paquetes para organizaciones)

Requerimeintos:

- Acceso a Internet
- Computadora con conexión a Internet con procesador de 2 Ghz. De velocidad y memoria RAM de 512 MB como mínimo.
- Correo electrónico
- 1 fotografía digitalizada en formato JPG donde se aprecie el rostro.
- Conocimientos básicos de paquetería Office mínimo versión 2009
- neproductor de Windows Media Player instalado
- Bocinas de altavoz o audífonos